

Spanish
The Evening Messenger
63-0116

**Sermones Por el
Rev. W.M. Branham**

“...en los días de la voz...” Apoc.10:7

EL MENSAJERO DEL ATARDECER

En Mesa, Arizona, E.U.A.

El 16 de enero de 1963

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e impresos en muchos idiomas en este sitio:

www.messagehub.info

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

³¹⁷ Padre Celestial, nosotros, Tus siervos, nos paramos sobre este grupo que ha venido al frente necesitando Tus bendiciones y Tu atención en este momento. Padre, ellos son trofeos del Mensaje, el tiempo de la Luz del atardecer. Muchos de ellos, Señor, están confesando. Algunos están desesperadamente necesitados. Yo te ruego, Dios, en el Nombre de Jesús, que no rechaces a ninguno de ellos, porque Tú cumplirás Tu Palabra. Yo te estoy recordando Tu Palabra, Señor, como lo hizo Pedro y los discípulos cuando oraron en Hechos 4, ellos dijeron: “¡Señor, acuérdate de Tu Palabra! ¿Por qué se amotinan las gentes y los pueblos piensan cosas vanas?”

³¹⁸ Ahora, Padre, nosotros predicamos Tu Palabra. Tú dijiste: “El que en Mí cree tiene Vida Eterna. El que a Mí viene no le echo fuera. El que oye Mis Palabras y cree en el que me envió tiene Vida Eterna, y no vendrá a Juicio, mas ha pasado de muerte a Vida”.

³¹⁹ Oh, demos a conocer nuestras peticiones a Dios, y Él nos responderá. Él es abundantemente... “El que confiesa sus pecados hallará perdón. El que encubre sus pecados no prosperará”. Y nosotros confesamos nuestros errores. Yo confieso los errores del pueblo. Confieso mis propios errores. Pido por misericordia. Pido por sanidad. Pido por gracia. Yo pido, Señor, que Tú derrames el Espíritu Santo, ahora mismo sobre esta gente que está esperando, que sus vidas sean cambiadas en el molde de Dios, y que sean formadas a la imagen del Hijo de Dios, que el Espíritu que lo vivificó a Él, entre en sus cuerpos y los haga hijos e hijas de Dios. Concédelo Señor.

³²⁰ Creemos que Tú estás presente. Creemos que Tú honrarás Tu Palabra. Creemos que Tú honrarás los esfuerzos de la Palabra. Ahora envía estas bendiciones sobre estas personas mientras ellos están esperando que Tu Presencia los visite aquí en el altar. En el Nombre de Jesús.

³²¹ Ahora, si Uds. creen, y creen que recibieron, levanten sus manos a Dios. Si Uds. lo aceptan como una oración de fe y su voto de que se vuelven ahora a Dios, levanten las manos.

³²² Y que la audiencia se ponga de pie. Todos, pónganse de pie, los que quieran hacerle una promesa a Dios, digan ahora: “Yo lo acepto. Yo lo acepto. Yo lo creo”.

³²³ Ahora levanten sus manos y denle alabanzas a Él y todo habrá terminado. ¡Gloria a Dios! Gracias, Señor Jesús, por Tu bondad y Tu misericordia, y por todo lo que Tú has hecho por nosotros, Señor. Te damos alabanzas por medio de Jesucristo.

EL MENSAJERO DEL ATARDECER

¹ Muchas gracias. El Señor les bendiga.

Pueden tomar asiento.

² Mi hijo estuvo aquí hoy, y él dijo: “Papá, ojalá hubiésemos visto esa iglesia antes de empezar a construir la nuestra, es un sitio tan bonito”. Y él habló acerca de... Dijo: “Yo no he conocido aún al ministro, pero si él es una persona tan amable como su esposa, ciertamente que es una persona muy fina”. Así que estamos contentos de estar aquí.

³ Y yo—yo estaba esperando ansioso la—la reunión esta noche; que Dios derrame Sus bendiciones sobre nosotros y nos ayude.

⁴ Ahora, estamos... Llegué, y oí al hermano Williams, creo, diciendo algo con respecto a estar en La Ramada. Y creo que ya se han hecho los anuncios con respecto a eso. Generalmente ellos hacen eso antes de yo entrar. Y ciertamente estamos esperando tener un gran tiempo allá en la convención. Y mi parte aquí es como de andar por allí y conocer a los hermanos y tener compañerismo entre la gente, y orando para que Dios nos dé un—un buen impulso, y de allí podemos entrar directamente al hotel La Ramada para una tremenda reunión. Y así que estamos tratando de visitar todas las iglesias que podamos, hasta que llegue ese momento. Y estamos gozándonos grandemente. Ciertamente estamos teniendo un tiempo maravilloso con el compañerismo entre nuestros hermanos.

⁵ Y generalmente estoy... Cualquiera sabe que yo no soy predicador, yo soy como un neumático de repuesto. Pero yo—yo... Mi ministerio es orar por los enfermos. Y yo... Y cada noche ha sido tan grande la multitud, que casi no hay lugar para hacerlo. Y vamos a intentar... cuando llegamos a un lugar donde se puede, aquí, para repartir las tarjetas de oración y así traer a las personas y orar por ellas. Pero teniendo así una noche en cada lugar, lo que uno no logra esta noche entonces eso hace que la gente vaya a otro lugar mañana, y luego a otro lugar la noche siguiente, y por eso he hablado un—un poquito cada noche con el pueblo, y así hacer lo mejor que podamos... para la honra y gloria de Jesucristo, a Quien todos amamos y creemos, y nuestro compañerismo unido.

⁶ Me supongo que Uds. oyeron el accidente en la esquina, hace unos momentos. No sé si el hombre se mató, ni quién fue, pero es que pasó un carro. Nosotros nos detuvimos solamente para una palabra de oración, hace unos momentos. Como a dos cuadras más arriba hubo alguien que había sufrido un choque de lado y fue tirado a la calle. Y una persona muy grande estaba allí cubierta. Y la policía estaba allí, pero creo que la ambulancia aún

no había llegado. Ellos deben... Si no estaba muerto, ciertamente estaba... Le pegaron de *este* lado y se fue volando por la puerta del otro lado, así que debe haber sido un golpe terrible. Uds. saben, eso simplemente...

⁷ Nosotros debemos servir a Dios a cada momento. No sabemos a qué hora—no sabemos a qué hora esas cosas podrían suceder. Quizás pensamos que no nos sucederá a nosotros, pero Uds. saben, sí pudiera ser, ¿ven Uds.? Así que, yo creo que Jesús dijo: “Estad apercibidos, pues no sabemos en qué minuto o a qué hora seremos llamados”. Y entonces iremos a un lugar en donde no habrá accidentes, ni problemas. Estamos muy contentos de que haya un lugar así el cual nos ha sido prometido.

⁸ Uds. saben, el sólo pensar esta noche, de—de que anhelamos un lugar como ese, eso muestra que sí existe tal lugar. ¿Ven? Y sabemos que todos los negativos, todas las sombras, tiene que haber algo para formar una sombra. Una sombra es un reflejo. Así que si hay una vida como ésta, eso prueba que es una sombra, y entonces en algún lugar hay una vida verdadera de la cual ésta es un reflejo. ¿Ven? Fíjense en un árbol, lo hermoso que es un árbol. ¿Y saben Uds. qué es eso? Es el tipo negativo de la sombra del Árbol de la Vida en el Cielo.

⁹ Ahora, Uds. saben, cuando Dios vino a la tierra, cuando Él estaba procreando la tierra, allá en el principio, y quizás lo primero que apareció fue un—un renacuajo, como los científicos tratan de decirnos. La próxima cosa pudo haber sido algo... Yo creo en la verdadera evolución Cristiana, pero no creo que todo surgió de una sola célula. Yo creo que ello simplemente... Dios hizo un renacuajo, y luego Él hizo un pez, y después Él hizo algo más. Y simplemente... Yo creo en el progreso o avance, no mediante la misma célula, sino una criatura diferente todo el tiempo.

¹⁰ Y finalmente Él siguió así, subiendo y trayendo una especie más alta, y después de un tiempo se veía el reflejo del mismo que estaba procreando, el cual era Dios. Ahora, para probar que eso es correcto, cuando Dios se hizo carne fue Jesucristo, un hombre. ¿Ven? Así que, no un Ángel, sino un hombre. Así que esto nos muestra que eso lo reflejaba a Él.

¹¹ Y, oh, esta Biblia antigua está llena de esas hermosas perlitas. Yo simplemente... A mí me gusta escarbar (¿a Uds. no?) y simplemente entrar allí y sacudirles el polvo, y mirarla y ver qué es. Cómo es que las joyas, Uds. aquí en Arizona saben que las grandes joyas vienen del polvo de la tierra. De ahí es de donde vienen. Y las joyas de Dios también son sacadas del polvo. Y Él... Estamos tan contentos de que Él nos concede el privilegio de entrar a Su gran refinera, y allí nos saca toda la escoria.

estaban en los catres se han levantado y se han ido. ¡Alabado sea el Señor! Estoy muy contento por eso, parados en el Nombre del Señor.

³¹² Ahora, que la audiencia, que todos inclinen sus rostros. Cada uno de Uds. ahora, en su corazón, hable con Dios como lo haría conmigo; como si Uds. vinieran y me dijeran: “Hermano Branham, yo—yo...” Si Uds. han hecho algo malo, díganme: “Lo siento, hermano Branham. Yo—yo hice *esto*, ¿me perdona Ud. por ello? Yo le haré una promesa a Ud., hermano Branham, yo no volveré a hacerle eso a Ud.”. Miren, sólo cambien mi nombre, del mío, al del Señor Jesucristo.

³¹³ Y si Ud. necesita sanidad, como si Ud. viniera y dijera: “Hermano Branham, yo—yo estoy sin dinero, yo no he cenado esta noche, y, sí, yo sé que si Ud. tuviera un dólar me lo daría”. Ahora, fíjese, Ud. no tiene que decirle a Dios: “Si Tú tienes poder sanador”. Él lo tiene. ¿Ve? Ud. tendría que decirme a mí: “Si Ud. lo tiene”. Pero a Él no tiene que decirle: “Si Tú tienes”. ¡Él tiene! ¿Ven? Así que Ud. diría algo así como: “Hermano Branham, ¿me daría Ud. un dólar? Yo—yo—yo necesito algo para comer”. Pues, por supuesto que yo lo haría, Uds. saben eso. Si yo lo tuviera se lo daría a Ud., a cualquier hora. Yo tendría un corazón horrible si no lo hiciera. Y si yo, siendo un hombre cruel, un hombre pecador, soy así de tan buen corazón para con alguien como Ud., ¿cuánto más sería Dios?

³¹⁴ “Si vosotros siendo malos sabéis dar buenas dadas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre Celestial dará el Espíritu a los que lo pidieren?” “Si vosotros pedís un pescado, ¿os daría Él una serpiente? Si pidiereis pan, ¿os daría Él una piedra?” ¡Seguramente que no!

³¹⁵ Pues, si Ud. le pidiera a Él de esa forma, con fe, creyendo eso, Ud. lo recibiría de Él un millón de veces más rápido de lo que recibiría cualquier cosa de mí. Y Ud. sabe que yo le ayudaría, yo haría todo lo que pudiera. Cualquiera de estos hermanos lo haría, nosotros sacaríamos cada centavo de nuestros bolsillos para ayudarlo a Ud. Haríamos cualquier cosa que pudiéramos. Pero esto es algo que uno tiene que creer por fe.

³¹⁶ Miren, crean que lo recibirán mientras oramos, y oren, y que la audiencia ore, y yo creo que Dios bajará y honrará nuestra oración. Y en el mismo momento que Ud. sienta que lo tiene, que Dios va a responder su oración, entonces Ud. hizo un pacto: “Señor, yo hice mal, no lo haré más. Yo levantaré mi mano, te prometo que no lo haré”, Dios tomará la palabra suya. Y Ud. sólo créalo de esa manera y todo habrá terminado. Luego levante las manos y dele las gracias: “Señor, yo he hecho mi voto. Y sé que es la Tuya, y Tú prometiste contestarla, y Tú no puedes fallar”.

divorcio, si Uds. tan sólo supieran la verdad sobre eso, solucionarían todo el asunto. Eso es correcto. Muy bien, contémoslo nuevamente, mientras estamos seguros. Vengan, ¿no lo harán?

Yo le amo,...

¿Uds. necesitan el Espíritu santo? Vengan, párense alrededor.

Porque Él me amó a mí primero

Y...

¿Quieren caminar más cerca de Él? Vengan, hagan un voto, párense al lado de Él y cúmplalo. De nada servirá hacer el voto a menos que lo cumplan.

En...

Uds. pueden venir y hacer su voto. Dios tiene que llenarlo. Uds. simplemente mantengan su voto.

³⁰⁸ Miren, voy a pedirle a mis hermanos ministros que vengan aquí al altar, párense alrededor de estas personas preciosas mientras oramos aquí mismo, hablesles a cada uno, pregúntenles cuáles son sus necesidades mientras estamos aquí.

³⁰⁹ Todos lo más reverente posible. Miren, Dios los honrará, sólo sean muy reverentes hasta que esta oración sea hecha. Pueden dar la vuelta por aquí, den la vuelta, por acá por detrás de estas personas que están paradas aquí para que se ore por ellas.

En el madero del Calvario.

³¹⁰ Ahora, de nuevo, mientras ellos están... mientras ministros se están reuniendo por ambos lados.

Yo le amo, yo...

Me gusta ver eso, ministros de diferentes organizaciones, todos unidos ahora; eso es bajo la Sangre.

Porque Él me amó a mí primero

Y me compró mi salvación

En el madero del Calvario. (¡Oh!)

³¹¹ Ahora, hermanos, vayan a la persona junto a la cual están parados, y pongan la mano sobre ellos y pregúntenles qué desean ellos de parte de Dios. Este es un tiempo maravilloso. Uds. saben, cuando yo veo esto... Miren esto, ministros de diferentes iglesias, parados juntos alrededor. Las hermanas que

¹² ¿Saben Uds. cómo lo hacían antes? Desde luego, Uds. gente de Arizona saben cómo es que ellos... Antes de que ellos tuvieran el horno fundidor, cómo es que ellos refinaban el oro. Nos dicen que tomaban el oro y lo golpeaban. Los indios solían hacer eso, golpearlo. Y lo volteaban, y lo golpeaban y lo golpeaban, hasta que toda la escoria le era sacada a golpes. Y la manera que sabían que habían sacado todo (toda la pirita y todo eso que contenía), cuando sabían que habían sacado todo, era cuando el que lo golpeaba veía su reflejo en él, cuando podía verse a sí mismo. Así él sabía cuando estaba bien limpio, cuando reflejaba su propia imagen.

¹³ Y, saben, yo creo que Dios quiere hacer así con Su Iglesia, simplemente sacarle todo el mundo a golpes hasta que el reflejo de Jesucristo viva en cada uno de nosotros y reflejemos Su Vida. Entonces estamos listos para Su... Él se refleja a Sí Mismo a través de nosotros en ese momento, cuando nosotros... ponemos a un lado todo peso y el pecado que nos asedia, para que podamos correr con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en el Ejemplo, el Autor y Consumador de nuestra Fe: Jesucristo ¡Estoy tan contento por Eso!

¹⁴ Miren, yo generalmente digo cada noche... Le dije al hermano Carl Williams, dije: "Hermano Carl, esas personas no quieren oírme de nuevo, para arriba y para abajo por esos valles, reteniéndolos hasta dos y tres horas en la noche".

Él dijo: "Bueno, bueno, venga pues".

¹⁵ Así que yo aprecio su paciencia al—al invitarme de nuevo. Y miren, cada noche...

¹⁶ Hace un rato hablé con mi esposa, allá... Ella está en Tucson ahorita, y le dije: "¿Cómo está el tiempo?"

¹⁷ Ella dijo: "Está calentando". Y me dijo: "¿Te estás manteniendo a tiempo?"

Yo dije: "Exactamente, a eso de las diez u once todas las noches".

¹⁸ Yo le dije: "Voy a tomarme un descanso cuando vaya a Arizona esta vez en esta pequeña reunión. Voy a ir a esas iglesias, a esos hermanos. No voy a castigar a esa gente, simplemente voy a entrar allí y al terminar los cantos, o sea el jubileo, me voy a limitar, cortar mis anotaciones como a quince, veinte minutos, luego diré 'Amén' y me iré a casa".

Ella dijo: "¿Te estás manteniendo a tiempo?"

¹⁹ Yo dije: "Sí, querida, así es; tiempo normal, como de tres horas". Son gente muy amable; tienen mucha paciencia.

²⁰ Bueno, inclinemos nuestros rostros por un momento mientras nos acercamos a Él. Miren, estoy seguro que en una audiencia de gente tan buena como ésta que cree, y especialmente... Veo dos catres aquí, la gente que está enferma y necesitada; yo sé que ellos tienen peticiones especiales. Sin duda que hay muchos otros que tienen estas peticiones. Si es así, simplemente levanten sus manos y denlo a conocer así al levantar la mano. Y ahora, en oración, voy a ir allí a orar por esas personas en los catres, mientras—mientras estamos aquí, para estar seguro. Si algo acontece... Ellos tuvieron suficiente fe para venir aquí, así que quiero que todos oren conmigo.

²¹ Nuestro Padre Celestial, estamos poniendo a un lado cualquier otro pensamiento, limpiando nuestras mentes, y estamos entrando en Tu Presencia para la limpieza de nuestras almas. Y traemos delante de nosotros la Sangre del Señor Jesús. Estamos confesando que no somos dignos de ninguna bendición que Tú nos darías, pero Él murió para que nosotros obtuviéramos estas bendiciones, y nos ha dicho que vengamos confiadamente ante el Trono, donde tenemos acceso a estas bendiciones por medio de la gracia de nuestro Señor Jesús, el Cual vino a esta tierra, Emanuel, y tomó el lugar del pecador. Él llegó a ser *nosotros*, ¡oh!, para que nosotros llegásemos a ser *Él*.

²² ¡Qué intercambio, Señor! Teníamos una vida pecaminosa rumbo al infierno, y saber que Aquel vino y tomó esa vida sobre Sí Mismo, y purificó nuestros pecados por la Sangre derramada de Su Propia Vida. Es mucho más de lo que nuestros corazones pudieran imaginarse, Señor. Y luego, además de todo eso, Él proveyó una manera para quitar nuestra iniquidad y para sanarnos por medio de Sus llagas. Estamos tan agradecidos de que Él nos prometió que nos mantendría sanos mientras le sirviéramos.

²³ Y ahora, esta noche, Padre, hay muchas peticiones que han sido... con sus manos levantadas. Sabemos que Tú tomarás en cuenta cada una de ellas, pues conoces lo que está debajo de la mano, en el corazón.

²⁴ Y te pido, Señor, que te acuerdes de la Palabra esta noche a medida que la leemos y la meditamos como una pequeña lección, como una escuela Dominical, para que salgamos de aquí esta noche y—y tengamos esto dentro de nuestros corazones, que sintamos estar más cerca de Ti, al salir, que cuando entramos. Para eso es que estamos aquí, para que se produzca un avivamiento alrededor del país, no sabiendo exactamente cuándo pudiera comenzar, pero esperándolo con gran expectativa, Señor. Estamos haciendo cada esfuerzo humano que sabemos hacer para producir un avivamiento que traiga a hombres y mujeres, muchachos y muchachas, a un conocimiento salvador de Cristo.

²⁵ Queremos darte las gracias por esta iglesia, por su pastor tan amable y su familia, y por todos los diáconos, síndicos, y por todo lo que ella representa.

³⁰³ Sana a los enfermos en nuestros medios, Señor. Dale liberación Divina, Padre, en el Nombre de Jesucristo.

³⁰⁴ Miren, con nuestros rostros inclinados, si hay alguien aquí que desea pararse alrededor del altar, ahora, y mientras tenemos nuestros rostros inclinados, vamos a tararear un pequeño canto, un—un—un himno antiguo muy bueno. Y queremos tararearlo. Y cuando lo hagamos, si hay alguien que desee que oremos por Ud., para tener una—una experiencia más profunda, para recibir el Espíritu Santo, o quizás Ud. es salvo y no ha sido santificado todavía, o lo que sea, estaremos contentos en hacer eso mientras tarareamos este pequeño canto: *Yo Le Amo*. Y si Uds. de veras le aman, respetemos Su Palabra ahora.

Yo le amo, yo le amo

Porque Él me amó a mí primero

Y me compró mi salvación

En el madero del Calvario.

³⁰⁵ Mientras ellos vienen, quiero que cada uno tome su lugar aquí ahora. Muy bien, hermana.

...amo, le amo

Porque Él...

Vengan ahora, alrededor del altar, Uds. que desean venir ahora.

...a mí

Y me compró mi salvación

En el madero...

³⁰⁶ ¿Por qué algunas de Uds. hermanas con cabello corto no vienen aquí y le prometen a Dios? ¿Quieren que se los lea en la Biblia? Muy bien. ¿Por qué no vienen y dicen: “Señor, yo quiero estar bien en todo, y quiero empezar correctamente. Y quiero entrar al camino correcto y quedarme allí Yo voy hacerte una promesa esta noche, Señor. De ahora en adelante me lo dejaré crecer?”

³⁰⁷ La Biblia dice que es vergonzoso que un hombre se deje crecer el cabello, se parece a una mujer. Dios hizo dos pactos: uno con Adán y otro con Eva. Él los vistió diferente. Ellos son totalmente diferentes. Siempre han sido diferentes. Existen dos pactos por toda la Biblia. Me gustaría predicar sobre ese doble pacto una noche, alguna vez, para mostrarles cuál es la diferencia. Oh, hermanos, es tremendo. Está presente hasta en los casos de casamiento y

el Hijo de Dios, y ofrecemos la oración, yo creo que Dios escuchará. Ud. está invitado a venir y pararse aquí para orar.

²⁹⁸ Ahora, nuestro Padre Celestial, entregamos a Ti esta audiencia, estas palabras entrecortadas que han sido extensas, Señor. Muchos incluso se han cansado y fatigado, y se han ido a casa, y algunos quizás se sintieron un poco mal, y, Señor, yo—yo no puedo decir quiénes son los que están en la audiencia todo el tiempo. Y, a fin de cuentas, Padre, es Tu Palabra y Tú conoces Mi corazón. Así que... Y yo soy... Ay de mí si yo no lo hago. Y yo—yo debo hacerlo, Señor. Así que te pido ahora que aquellos que tienen entendimiento de la Palabra entiendan claramente, y yo estoy seguro que aquellos que Tú has llamado a Vida Eterna lo entenderán, que no es por nada de este mundo sino con un corazón lleno de amor por Dios y por Su Iglesia que yo ruego estas cosas.

²⁹⁹ Padre, prácticamente toda mano aquí se levantó para una circuncisión, para cortar todo lo sobrante que no pertenece allí. Dios, ayúdanos a todos. Yo me paro junto con ellos, Señor. Yo soy uno de ellos, estoy esperando la venida de ese alegre día Milenial cuando el pecado y la vergüenza serán destruidos para siempre. Y, Padre, mientras que estamos en este mundo sabemos que estamos propensos a estas cosas, estamos propensos a errores, estamos propensos a pecar, todavía estamos caminando, y sin embargo no deseamos hacerlo. Como dice la Biblia: “No desmayes cuando fueres reprendido”. Pero yo te pido, Padre, que la reprensión de la Palabra me corte a mí tan duro como corta a los demás. Y ruego, Padre, que ellos lo entiendan de esa manera.

³⁰⁰ Te ruego que los bendigas ahora. Y que esto, como ya rogamos anteriormente, Señor, sabiendo y teniendo cuidado con lo que pedimos, ya que no queremos pedir mal, no queremos pedir algo que sea sólo para inventar palabras, porque estamos hablando contigo.

³⁰¹ Te pido que bendigas a nuestro hermanito aquí que abrió sus puertas para que yo viniera aquí esta noche. Te ruego que bendigas a su iglesia y que cada uno de sus miembros, Señor... Que este sea un faro, un lugar en donde los dones de Dios están fluyendo y todo esté corriendo en orden.

³⁰² Bendice a cada ministro que está sentado aquí, a sus iglesias. Y que haya tal sacudimiento, o un sonido en las balsameras, del Espíritu De Dios cruzando por Phoenix, y trayendo a las iglesias a un compañerismo y a—y a un gran avivamiento, que los ministros no puedan ni predicar, debido a la Gloria de Dios; pero cuando los santos se reúnen temprano por la tarde, los llantos, y la oración y los testimonios y los mensajes, un verdadero derramamiento del Espíritu, y así la ciudad entera será atraída a venir, a escuchar. Concédelo ahora.

Te damos las gracias por aquellos que son valientes al estar de pie. Y, Señor, pedimos que las bendiciones de Dios reposen sobre ellos. Bendice cada esfuerzo. Que esta sea una estación, Señor, donde todos por aquí por el valle puedan venir y hallar descanso. Concédelo Padre. Que las oraciones del pastor a favor de los enfermos sean contestadas. Que sus oraciones por salvación sean respondidas, para todo lo que abarca el Evangelio. Que Tus bendiciones sean sobre él. Y que la iglesia no carezca de ningún don espiritual, que sea un lugar, una iglesia ejemplar para toda la comunidad. Concédelo Señor.

²⁶ Ahora, Padre, acostados en los catres aquí esta noche, al no poder sentarse y disfrutar de la reunión, están aquellos que no tienen este privilegio. Y ellos han sido traídos aquí de alguna manera esta noche. ¡Oh Dios, ten misericordia! Yo pienso: “¿Qué si esa fuera mi esposa o mi hermano, o alguien que fuese un familiar, que yo conociera bien?” Es de alguien, y yo ruego Padre, que la gracia de Dios con Su poder, se extienda a ellos en esta noche en liberación Divina, y los levante de estos catres. Que esta sea la última noche que ellos estén en estos catres en esta reunión. Que, cuando ellos se vayan, los catres queden atrás. Que el poder, que resucitó a Jesús de los muertos, vivifique Sus cuerpos a nueva salud y fuerzas otra vez. Concédelo, Padre nuestro. Ahora, nosotros sabemos que Tú prometiste hacerlo.

²⁷ Por lo tanto, está escrito en las Escrituras: “Estas señales seguirán a los que creyeren. Sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán”.

²⁸ Ahora, Padre, quizás no haya nadie que los pueda tocar, mientras otros sí se pueden tocar, yo bajaré en conmemoración de este mandamiento. Y, Dios, yo voy a esperar recibir una carta de ellos, diciéndome de que fue hecho, pues voy en el Nombre de Jesucristo.

²⁹ [El hermano Branham baja y ora por aquellos en catres mientras la congregación canta *Sólo Creed* cuatro veces, luego regresa y canta—Ed.]

Señor, yo creo, oh Señor, yo creo,

Todas las cosas son posibles, Señor, yo creo;

Señor, yo creo, Señor, yo creo,

Todas las cosas son posibles, Señor, yo creo.

Vean eso, ambas damas tenían un crecimiento; pero en una era cáncer.

³⁰ Y quizás pueda dar este pequeño testimonio, rápidamente, aunque tenga que cortar algunas de mis otras palabras. Antes de salir de casa, el último caso que tuve antes de salir, fue un caso sobresaliente, había una señora y su nombre era Dyer; ella era, se me olvida su nombre ahora. Era el doctor Dyer

de Louisville. Un tal James, el doctor James Dyer, un especialista en crecimientos, y demás, en Louisville.

³¹ Su hija tocaba el piano en la iglesia de La Puerta Abierta, donde el doctor Cobbles es el pastor. ¡Oh!, es una antigua sinagoga judía gigantesca. Y el hombre mismo pertenecía a la iglesia de Cristo, es decir, a una iglesia denominacional llamada: “Iglesia de Cristo”, y fue convertido a creer el evangelio del Evangelio Completo, es un hombre muy fino. Y ella tocó en mis reuniones cuando las tuve en Louisville, en el Auditorio Memorial. Y ella quedó asombrada al ver lo que ocurrió, y trató de decirle a su padre al respecto.

³² Él dijo: “Eso es pura psicología”. Esas personas están igual de enfermas”. Y así que—así que él no lo creía.

³³ Finalmente ella se apartó de la iglesia y se casó con un muchacho de un seminario bautista, y hasta él mismo finalmente se apartó de su creencia. Él había sido entrenado para ser un ministro, y como lo hacen los bautistas de esa manera. Y así que ellos... Finalmente él se apartó, y no quería predicar. Y entonces se mudaron con su familia a Rockford, Illinois.

³⁴ Finalmente ella, (Jean), empezó a tener problemas femeninos. Fue donde su padre para hacerse unos exámenes, volvió a Louisville para los exámenes. Y, cuando la examinaron, le encontraron lo que llaman un “tumor de chocolate”, es un trastorno en las glándulas femeninas. Su padre siendo un doctor, la operó y lo extirpó, pero parece que derramó algo del tumor dentro de ella. Y finalmente... Y le dieron una dosis profunda de Rayos X y—y terapia.

³⁵ Y entonces cuando ellos... Ella regresó a casa y siguió teniendo problemas.

³⁶ Como un año después la trajeron de nuevo al hospital para otro examen, y le hicieron una histerectomía completa. Y al hacerlo, su padre, junto con el doctor Humes, quien es uno de los principales doctores del sur, operaron, y estaba muy avanzado, el cáncer ya se había alojado en el colón. Entonces la dejaron así por un tiempo. Luego él trató de nuevo unos tratamientos con Rayos X, y vieron que no dio buen resultado, así que la llevaron de nuevo al hospital para... No podían darle más laxantes para hacer que evacuara, así que intentaron lavarla con enema. Y eso llegó a tal punto que el agua ya no entraba más al intestino.

³⁷ Su esposo era uno de mis críticos. Y un día, por fin, llegó allí y tomó mi libro y empezó a leerlo. (Mi hijo y el hermano Sothmann están aquí, él es uno de los síndicos, está aquí en alguna parte). Y él simplemente permaneció en los escalones de la iglesia, pues, como por dos días, hasta... Yo—yo estaba fuera en una reunión. Cuando regresé yo—yo fui a verla. Y él me dijo, dijo:

²⁸⁷ Y su vestido tan sensual y todo lo demás, ¿y sabe Ud. que la Biblia dice, que Jesús dijo: “Cualquiera que mirare a una mujer para codiciarla ya cometió adulterio con ella?”

²⁸⁸ Ud. dice: “Mire, espérese un momento, mi hermano, yo soy inocente”. Yo también lo creo, mi hermana, Ud. es inocente en el acto natural. Pero si Ud. se presenta así y el pecador la mira, y Ud. se presentó de esa manera, ¿quién es culpable? ¡Ud.! ¿Por qué? Porque Ud. se presentó de esa manera. Ahora, esa es la pura Verdad.

²⁸⁹ Hermana, por favor, permítame preguntarle, en el Nombre de Jesús, ¿no, no quiere Ud. corregirse?

²⁹⁰ Hermano, vergüenza debería darle por conducir su casa de esa manera, póngase en orden. Yo—yo tengo mejores esperanzas para Ud. como hombre. ¿Ven?

²⁹¹ Pastores que permiten entrar esa clase de gente; ponen diáconos y todo y semejantes trabajos, con dos o tres esposas vivas, y demás, ¿no le da vergüenza, ministro? ¿No le da vergüenza esas cosas? Y los aceptan como miembros cuando están viviendo en adulterio, y fumando cigarrillos, y haciendo de todo, y ni siquiera lo mencionan desde la plataforma. ¡Debería darles vergüenza! Yo—yo—yo oro por Ud., hermano.

²⁹² Dios les bendiga. Gracias por su paciencia en tolerarme. Miren, yo me pregunto...

²⁹³ La Luz del atardecer ha llegado. La Luz del atardecer está aquí: regresen a la Palabra.

²⁹⁴ Ahora, con sus rostros inclinados, háganse esta pregunta: “¿Cuadro yo con esta Palabra? ¿En verdad?”

²⁹⁵ Mi oración es, desde aquí de la plataforma: “Oh Dios, corta de mí todo lo que no es semejante a Ti. Oh Dios, quita eso de mí”. Estamos aquí al final del camino.

²⁹⁶ Muy bien, ¿serían tan sinceros como para levantar sus manos y decir: “Dios, corta de mí todo lo que no sea semejante a Ti. Hazme Señor, moldéame y hazme?” El Señor les bendiga.

²⁹⁷ Si hay alguien que no está bien, y es un pecador y ha venido hasta aquí esta noche, y nunca ha aceptado a Cristo como Salvador, o un descarriado o algo, y desea regresar, Ud. está invitado a venir y pararse aquí frente al altar. Si Ud. cree que Dios escucharía mis oraciones por los enfermos, yo creo que Él me oiría. Y Ud. y yo juntos, al poner nuestra fe en el Sacrificio, Jesucristo,

había dicho lo que hiciera, él me dijo: “Billy, tú debes haber tenido una pesadilla”.

Yo dije: “Doctor Davis, yo vi un Ángel”.

²⁸¹ Él dijo: “¡Oh, tonterías!”. Dijo: “Eso—eso es del diablo”. ¿Ven? ¡Oh, hermano, cómo me dolió eso! Él dijo: “¿Qué tú vas a predicarle a reyes y potentados?”

Yo dije: “Eso es lo que Él dijo”

Él dijo: “¿Con una educación de séptimo grado?”

Yo dije: “Eso es lo que Él dijo”.

²⁸² Él me dijo: “¿Quién crees tú que te oirá? ¿Vas a ir a predicar sanidad Divina en un día como este, y con todas las investigaciones médicas tan finas y cosas?”

Yo dije: “A mí no me importa cuántos Goliats se paren allí”.

Él dijo: “¿Quién crees tú que te oirá?”

²⁸³ Yo dije: “Si Dios me está enviando, habrá alguien que me oiga”.

²⁸⁴ En aquel entonces yo no sabía nada acerca de Uds. aquí. Y cuando vine a Uds., fue como ponerme un guante en la mano, yo encajé bien con Uds. Yo los amo. Los amo. Yo amo a mis hermanos pastores. ¿Creen Uds. que un presbiteriano, metodista, o luterano, abriría su iglesia como lo ha hecho este hermano esta noche, para que nosotros nos sentásemos aquí y predicáramos este tipo de mensaje? No señor, en lo absoluto. Estos son hombres valientes que creen la Verdad. Miren, alinéense con la Palabra, junto con ellos, ¿ven?, y aléjense de las cosas del mundo.

²⁸⁵ Hermanas, déjense crecer el cabello. Pónganse vestidos, decentes y limpios. Debería dejarles vergüenza. Quítense esa pintura de la cara. ¿Ven? Uds. tienen más Escritura para usar pintura que para cortarse el cabello. Correcto. No lo hagan. No lo hagan. La Biblia dice que es una cosa deshonrosa que una mujer lo haga. El cabello es su gloria. Ahora, Uds. dirán: “Eso es una cosa pequeña”. Muy bien, empecemos primero por las cosas pequeñas y entonces podemos hablar de las cosas grandes. Empecemos correctamente.

²⁸⁶ Miren, hermanos. ¡Oh, qué cosa! Déjenme decirles una cosa a los hombres. Señor, mi hermano: si Ud. permite que su esposa haga una cosa como esa, yo me avergüenzo de Ud., y así reclama ser un hombre lleno del Espíritu. Vergüenza debiera darle, a Ud. que deja que su esposa salga así a la calle.

“Mire, ella no sabe que tiene cáncer”. Dijo: “Sólo vaya y hable con ella y ore con ella”.

³⁸ Y entonces cuando la vi, ella dijo: “Hermano Branham”, dijo, “Mi esposo va a aceptar la sanidad Divina”, dijo, porque antes yo no podía hacer que mirara uno de los libros, pero ahora él me lee página tras página, todos los días, uno de los libros”.

³⁹ Yo dije: “Entiendo eso, Jean”. Le dije: “Mira, Jean, vamos a hablar para ver qué nos dice el Señor”. No había nadie en el cuarto, la enfermera había salido. Hablamos un poco, y al rato vino una visión. Yo... Ella tiene como cuarenta años de edad, aún no tiene canas, pero estaba mucho más vieja y canosa. Yo dije: “Mira, Jean, tú has estado en las reuniones”.

“Sí, hermano Branham”.

⁴⁰ Yo dije: “Te lo han ocultado, y me dijeron que no te lo dijera, pero tú tienes cáncer”. Y yo dije: “Tu padre y... O tu esposo dijo: ‘No le diga nada’. Pero tú tienes cáncer, Jean. Pero mira, yo quiero decírtelo, porque tú has estado en las reuniones. Una visión nunca ha fallado. Y voy a decirte, Jean, que es: ¡ASÍ DICE EL SEÑOR!”. ¿Ven? ¿Ven?

⁴¹ Miren, uno quiere estar bien seguro de eso, (¿ven?), que el... que es el Señor. No una impresión; sino que Ud. lo ve. ¿Ven?

Y entonces yo dije: “Tú vas a vivir”. Ellos están... Él...”

⁴² Ella dijo: “Hermano Branham, yo siempre sospeché eso”. Y dijo: “Siendo criada en un hogar donde mi padre es un doctor”, dijo, “Yo—yo—yo lo sospechaba”. Dijo, “Yo pensé eso todo el tiempo, que eso es lo que era”. Y oramos.

⁴³ Al día siguiente, el segundo día después de eso, le iban a hacer una colostomía. Uds. saben, eso es cuando cortan el intestino y le ponen una bolsa así al lado y entonces el paciente simplemente... Hasta que mueren, el cáncer finalmente los mata, vacían el intestino en una bolsa. Y justo cuando la tenían lista, lista y preparada para la mesa de operación, ella se sintió muy extraña. Y ellos... Ella llamó a la enfermera para que viniera y la ayudara a ir al—al baño. Y, cuando lo hizo, ella tuvo una evacuación completamente normal. Y su—su esposo casi no podía creerlo. Y al segundo día... No la subieron. El segundo día, normalmente, después del desayuno, otra evacuación completa. Así que ella...

⁴⁴ Su doctor llamó. Y entre llantos y sollozos, él dijo: “No puedo entenderlo, ni siquiera podemos encontrar un solo síntoma de eso. Ha desaparecido”.

⁴⁵ Ahora, pues, mis preciosas hermanas, yo no tengo razón alguna en pararme aquí como un siervo de Cristo y decirles algo errado, porque yo sería juzgado en aquel día, como un hipócrita, y sería reprobado.

⁴⁶ Miren, con la Palabra de Dios abierta, yo oré por Jean no más sinceramente de lo que oré por Uds. ¿Ven? Nosotros simplemente clavamos esa estaca, sabiendo que la oración de fe había sido orada. Eso lo concluye, allí mismo. La Palabra de Dios así lo dijo, (¿ven?): “La oración de fe salvará al enfermo”.

⁴⁷ Ahora, el mismo Dios que sanó a la hija del doctor Dyer, la cual es Jean... No sé cuál es su nombre ahora. Pero ese hombre ciertamente ha abrazado el Evangelio Completo. En el último sermón en la iglesia, allí estaba él sentado, recibéndolo todo, tomando la comunión con nosotros, y todo lo demás. Un estudiante bautista que había venido al Señor para el Bautismo del Espíritu Santo. Ahora, eso muestra que Dios sigue siendo Dios.

⁴⁸ Y el doctor, (su padre), un hombre encantador, pero es que él simplemente nunca había visto que sucediera algo así.

⁴⁹ Miren, Dios tiene un tiempo para todas las cosas. Y en cuanto a creyentes, ambos son creyentes. Así que estas cosas suceden a veces para bien. Uds. saben, la Biblia dice: “Ellas ayudan a bien”.

⁵⁰ Miren, ¿se acuerdan de Job y todas sus pruebas? Bueno, eso no era Dios castigando a Job, pero era Dios aprobando a Su siervo. Así que todo ayudó a bien, ¿ven Uds.? Y entonces el Libro de Job fue escrito como un testimonio para todas las generaciones. Miren, Dios lo está obrando para bien.

⁵¹ Sólo recuerden: yo he orado con todo mi corazón la oración de fe. Uds. créanlo, y queda resuelto; así será, sólo—sólo esperen los resultados.

⁵² Ahora, para entrar directamente al—al mensaje, (muchos están de pie), un mensajito para la tarde.

⁵³ Y—y ahora recuerden, allá en La Ramada—en La Ramada, van a haber muchos excelentes oradores en esta convención en La Ramada, los Hombres de Negocio, así que... Allá en La Ramada. Así que traten de asistir a esta reunión. El hermano Oral Roberts va a estar allá para la noche del banquete.

⁵⁴ Y, miren, yo formo parte de Tucson, y me voy a parar por Tucson. Tenemos una allá también, el próximo lunes por la noche, así que si por casualidad están cerca de allí, pues, vayan allí también. Y tendrán que... Quizás sufrirán un poco conmigo, pues yo debo hablar en esa reunión. Así que vengan si pueden el próximo martes... El próximo lunes por la noche en el Motel La Ramada, la Ramada Inn en Tucson. Y, desde luego, todos sabemos que Phoenix es simplemente los alrededores de Tucson. Sabemos eso, ¿ven Uds.?, así que—así que vengan y vean cómo vive la gente de las montañas.

tenía—tenía servicios de sanidad y campañas, todos lo querían: “¡Oh rabí, venga para acá!”, y “¡Rabí, venga para acá!” pero cuando comenzó Su doctrina, “¡Oh!, Tu enseñanza turba a nuestra gente”. ¡Oh, por Dios! “Oh, no puedo recibirte más en mi iglesia, rabí, porque, es que Tú confundes a nuestra gente, Tu enseñanza es tan contraria a lo que nosotros creemos”. Eso no ha cambiado. ¿Ven? No ha cambiado. Sí. “¡No podemos recibirte, rabí!” Aunque Él había sido vindicado, había sido probado por medio de las Escrituras Quién era Él, ellos sin embargo no podían creerlo.

²⁷⁵ Finalmente, Él siguió adelante hasta el último momento, cuando satanás pensó: “Lo tengo”, él lo crucificó en la cruz. Siguieron y siguieron, siguieron y siguieron, hasta que finalmente ellos pensaron que ya lo tenían, lo habían puesto en el sepulcro. Pero allí fue cuando Dios vino a la escena. ¡Él se levantó del sepulcro! ¿Por qué?

²⁷⁶ Lo mismo sucedió con Pablo, él dijo: “Todos... Demas me ha abandonado. Todos me han abandonado por causa de la Palabra”. Yo no creo que Demas se fue a los clubes nocturnos y cosas así. Pero Demas quería irse con el grupo popular, así que se fue allá donde estaban los demás. Y entonces Pablo dijo: “Todos me han abandonado”. ¿Por qué? Es que su ministerio, él estaba llegando a la piedra de corona de ello, estaba llegando al final.

²⁷⁷ Su deseo era de ser un mártir porque él había matado a Esteban, él presenció su muerte y la aprobó. Él pues quería morir. Cuando el... Agabo, ese profeta notable, se paró junto a él y le dijo que no fuera a Jerusalén, él dijo: “Yo sé que no debo ir. Pero no solamente estoy dispuesto a ir, a ir atado y encadenado a Jerusalén, sino que estoy dispuesto a ir y morir por causa del Señor Jesús”. ¿Qué era eso? Él estaba sellando su ministerio.

²⁷⁸ Oh Iglesia del Dios viviente, podríamos hablar toda la noche. ¿Cómo sellaremos nuestro Mensaje? ¿Cómo lo haremos? ¡Dios, ayúdanos a tomar esta Palabra y pararnos valerosamente! Déjame morir por la Palabra; vivir por la Palabra, morir por la Palabra. Esparcir la Luz, porque habrá Luz en el tiempo del atardecer. Estamos en esa hora, amigos. Creámoslo, mientras inclinamos nuestros rostros.

²⁷⁹ Primeramente, me disculpo por retenerlos todo este tiempo, casi dos horas, una hora y cuarenta y cinco minutos, creo, exactamente. Espero que nada haya lastimado. No estamos aquí para ofender. Eso... Si eso está en nuestro—si eso está en nuestro corazón y en nuestra alma, entonces nosotros mismos estamos mal, si nosotros los ministros sólo decimos esas cosas, mis hermanos aquí, estos hombres llenos del Espíritu Santo. ¿Ven?

²⁸⁰ Cuando yo fui salvo y le dije a mi pastor bautista que yo había recibido el Espíritu Santo, y yodas estas cosas, estas... y que el Angel del Señor me

²⁶⁷ “Guarda tu espada en la vaina, Gabriel. Yo lo he observado”.

²⁶⁸ Aquí viene otro más, dijo: “¡Padre!, yo soy Ajenjo, yo soy un destructor con agua. En el tiempo antediluviano, el hombre pecó y maltrató a Tu pueblo, y yo—yo convertí el mundo entero en una masa de agua. Yo borraré a Babilonia del mapa esta mañana. Déjame ir”.

²⁶⁹ “Yo sé que tú podrías hacerlo, Ajenjo, tú eres un Ángel fiel. ¿Ves? Pero, no puedo dejar que vayas, este es trabajo Mío. Yo voy a ir, Yo Mismo”.

“Mire, ¿Ud. los vio a ellos?”

²⁷⁰ “Yo los he observado toda la noche. Yo escuché su reunión de oración. Yo vi su posición por Mi Palabra. Yo estaré allí a tiempo”. ¡Oh, hermanos! Puedo verlo levantarse y Sus vestiduras reales caer a Su alrededor, de esa manera, y decir: “Ven acá, viento oriental, norte, sur, oeste. Me voy a subir a aquella nube de tormenta, en esta mañana serás mi carruaje. Voy a ir a Babilonia. Voy a cambiar la escena”. ¡Oh, hermano, Él llegó allí justo a tiempo!

²⁷¹ Su ojo está sobre el gorrión y yo sé que Él cuida de mí. Él todavía está vigilando en esta noche, vigilándome a mí, vigilándolos a Uds. Él vigila para ver si nosotros nos pararemos firmes o no, para ver qué decisiones tomaremos, si es que nos mantendremos fieles a la Palabra o nos alejaremos de Ella. Es más tarde de lo que Uds. piensan.

²⁷² Jacob, en su camino a casa, inspirado a volver a casa, su hermano iba a encontrarse con él. Oh, pero una noche él luchó con Dios. Tenía miedo de encontrarse con su hermano, pero a la mañana siguiente era un príncipe que cojeaba, pero sin nada de temor. “Yo no necesito a Esaú ni a su ejército, a ninguno de los dos”, Dios vino a la escena. Vean, Él obra de una manera peculiar.

²⁷³ Jesús, rechazado, después de haber sido el Hijo de Dios vindicado, dijo: “Si Yo no hago las obras de Mi Padre, no me creáis”. Él era la Luz del día (¡Él todavía es la Luz!), vino a la escena. Y la gente, mientras que Él pudiera... pan y... pescados y panes, ellos le siguieron. Pero cuando Él empezó a decirles la Verdad de la Palabra, eso los separó, pues ellos tenían sus propias tradiciones a las cuales se aferraban. Era contrario, pero Uds. saben que Él estaba exactamente con la Escritura. Pero los ojos ciegos del mundo no pudieron verlo; ni tampoco lo ven hoy, ni lo han visto en ninguna de las edades, me refiero, en general. ¿Qué sucedió? Parecía como que Él estaba derrotado.

²⁷⁴ Fíjense que después de ese mismo momento Su popularidad decayó. ¿Cuándo? Cuando Él empezó a declararles la Palabra. Cuando Él iba y

⁵⁵ Ahora, abramos en nuestras Biblias en Zacarías 14, el capítulo 6 y 7, deseo leer para un... Para sacar de esto un pequeño contexto del texto que deseo tomar.

Y acontecerá que en ese día no habrá luz clara, ni oscura.

Será un día, el cual es conocido de Jehová, que no será ni día ni noche; pero sucederá que al caer la tarde habrá luz.

⁵⁶ Miren, deseo sacar de esto: *El Mensajero Del Atardecer*, para un con-... como texto: *El Mensajero Del Atardecer*. Desde luego, nosotros podemos tener mensajeros durante todo el día, y ha habido mensajeros por todo este día de los cuales Él ha hablado, pero viene un Mensaje del Atardecer. Y queremos ver eso esta noche como una escuela Dominical, y hablar sobre eso un rato.

⁵⁷ Ahora, todos sabemos de lo que Zacarías aquí estaba hablando, porque él dijo: “Vendrá un día que será considerado para el Señor, ni día ni noche; pero en la tarde habrá Luz”. Ahora, si nosotros supiéramos que no era día ni noche, tendría que ser un día como—como—como brumoso, como un día nublado.

⁵⁸ Y todos sabemos que la civilización ha viajado de este a oeste. La civilización más antigua que tenemos es la China. Y la civilización ha viajado de este a oeste, porque ha seguido al sol. Y miren, ya hemos llegado hasta la costa oeste. Si vamos más lejos, estaríamos en el este otra vez. ¿Ven? Así que estamos al final del camino.

⁵⁹ Nosotros creemos, como la Iglesia, que el Evangelio ya casi ha sido completado. Creemos que los grandes mensajeros han, en estos últimos días, en los últimos cien años, han peleado por estas grandes cosas; la justificación por fe, Lutero; santificación por Wesley; el Bautismo del Espíritu Santo por los pentecostales. Creemos que esos elementos forman el cuerpo completo, como lo natural y lo espiritual.

⁶⁰ Cuando un bebé nace normalmente, ¿qué ocurre primero? Lo primero que rompe es agua; lo siguiente es sangre; y la cosa siguiente es vida.

⁶¹ Primera de Juan 5:7 dice: “Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno”. Ellos *son* Uno; Uds. no pueden tener al Padre sin tener al Hijo; Uds. no pueden tener al Hijo sin tener al Espíritu Santo. ¿Ven? Ellos son Uno. “Pero tres son los que dan testimonio en la tierra: el agua, la sangre, y el espíritu, y estos concuerdan en uno”. No son uno, pero *concuerdan* en uno. ¿Ven?

⁶² Ahora, Ud. puede ser justificado sin ser santificado; y Ud. puede ser santificado sin tener el Espíritu Santo. ¿Ven? El Espíritu Santo es la Presencia del poder de Cristo, en el Espíritu, que mora por dentro. Ahora, vemos que lo

natural típica lo espiritual, así que la Iglesia está en su completa madurez ahora: justificación, santificación, bautismo del Espíritu Santo. Acabamos de estudiar las Siete Edades de la Iglesia, en casa, tipificando eso de manera muy hermosa.

⁶³ Y, a propósito, ¿ha oído alguien esas cintas sobre Las Edades de la Iglesia? La última vez que estuve dibujando esas Edades de la Iglesia allí en el pizarrón (y el Padre Celestial sabe que es la verdad), cuando las completé lo mejor que pude, bajo la inspiración que Dios me dio, ese Ángel del Señor que Uds. ven en la fotografía (muchos han visto esa fotografía, ¿no la han visto, esa Luz?), bajó allí a la sala, delante de como trescientas o cuatrocientas personas, se trasladó directamente al lado de la pared (como una Luz, así) y dibujó esas Edades de la Iglesia Él Mismo. Todos nosotros nos quedamos allí mirándolo, lo miramos dibujar la primera Edad de la Iglesia, la segunda, la tercera, y la cuarta, quinta, sexta, y la séptima.

⁶⁴ Miren, hay gente aquí sentada que son testigos de eso. Levanten sus manos si eso es así. La Biblia dice: “En boca de dos o tres testigos”.

⁶⁵ Todos los que estaban sentados allí, estaban gritando y todo lo demás, yo dije: “¡Ahí está! Miren, Uds. lo han querido ver, todos pueden mirarlo directamente”. Eran las once del día, parado allí en la pared, y dibujó esas Edades de la Iglesia, mostrando qué tanto Espíritu, y luego la oscuridad para mostrar que el Espíritu había sido desplazado, y pasó por la Edad del Oscurantismo y volvió de nuevo, exactamente en la manera que yo lo tenía dibujado. Y nosotros lo tenemos, fotografías de eso, y todo así dibujado, colgando en la pared. Y allí estaba exactamente. Debe haber sido que el Espíritu del Señor quedó satisfecho de que eso fuera completado, porque Él vino y vindicó que eso estaba correcto.

⁶⁶ Y estamos viviendo en la Edad de la Iglesia de Laodicea, la Edad de la iglesia rica que piensa que ellos no tienen necesidad de nada, y no saben que son unos desnudos, miserables, ciegos, y no lo saben. ¿Ven? Ahora, todo eso tipificando.

⁶⁷ Ahora, el mismo sol que brilla en el... que sale por el este es el mismo sol que se oculta por el oeste. Miren, detengámonos un momento para fijar una base para este mensaje. Nosotros sabemos que el sol, es decir, s-o-l, el sistema solar. Pero el H-i-j-o de Dios descendió en la brillantez de Dios y en la Luz de Dios en el este. Y ya hemos tenido dos mil años, considerados por el Señor, Él dijo: “Sería un tiempo que no sería ni día ni noche, un día como nublado; pero que en el tiempo de la tarde habrá Luz”.

⁶⁸ Ahora, si se fijan, el Espíritu Santo cayó primero en el pueblo oriental. Luego hemos tenido un tiempo de uniéndose a las iglesias y cositas que

²⁵⁷ Y entonces, en eso, Él se sentó y empezó a hablarle a la gente de una manera estricta. La gente se apartó. Y los setenta dijeron: “¡Uf! ¿Quién puede oír esto? Dura es esta Palabra. Tú haces pedazos lo que nosotros realmente pensábamos que era otra cosa. Mira, ¿quién eres Tú para decirnos estas cosas?” Y se marcharon.

²⁵⁸ Entonces Jesús se volteó hacia Su grupo pequeño, así como en los días de Noé, y como en los días de Sodoma, y dijo: “¿Uds. también quieren irse?”

²⁵⁹ Entonces Pedro dijo esas palabras tan tremendas: “Señor, ¿adónde iremos?” (Dios, ayúdanos).

²⁶⁰ Fíjense que cuando el mensaje es rechazado y el mensajero parece estar derrotado, entonces es cuando Dios se presenta en la escena; su Mensaje allí ha terminado.

²⁶¹ Noé, (ya para terminar), Noé predicó en la puerta de su arca por ciento veinte años, hasta que finalmente se burlaron de él; Noé entró en el arca pensando que—que eso estaría bien. Dios cerró la puerta. Y la gente se quedó parada por allí para ver qué sucedería. Por siete días él estuvo allí sufriendo, y al séptimo día vino la lluvia. Ajá.

²⁶² Moisés, ¿en dónde estaba él? En el mero cumplimiento del deber, guiando al pueblo. El Mar Rojo se interpuso en su camino. Él estaba al final de su camino. Fue entonces cuando Dios vino con el viento oriental y partió el mar, al final del camino.

²⁶³ Fue Daniel, quien se paró firme en su mensaje: “Yo no me contaminaré con este mundo del rey”. Manteniéndose fiel a Dios, allí mismo al final de su camino, cuando parecía que su fin había llegado, lo arrojaron en el foso de los leones. Pero Dios se presentó en la escena.

²⁶⁴ Y una mañana, allá en Babilonia... ¡Amén! Puedo alzar la mirada al Cielo, y puedo ver un—un Trono con Ángeles parados alrededor. Miro hacia abajo allá en Babilonia, y puedo ver un—un horno ardiendo. Puedo ver a tres jóvenes parados allí, diciendo: “Nuestro Dios es capaz de librarnos”. ¿Ven? “Pero no vamos a postrarnos ante tu imagen, porque es contrario a la Palabra”. ¿Ven? “Vamos a quedarnos parados aquí”.

²⁶⁵ “Está bien”, dijo el rey: “Suban los escalones, los vamos a quemar”. Hombres grandes, con las lanzas, y allí venían subiendo los escalones, paso a paso, y cada vez más caliente.

²⁶⁶ Puedo ver a un Ángel parado a un lado del Trono, agarró una espada y la sacó y dijo: “¡Padre, mira lo que está sucediendo allá abajo! Déjame ir allá, yo soy Gabriel, yo cambiaré la escena”.

esposas”, él está mintiendo. Eso es contrario a la Palabra. ¿Ven? Todas estas otras cosas de las cuales hablamos, compárenlas con la Palabra y vean si la Palabra es correcta.

²⁵¹ Lleven la iglesia a la Palabra. Ahora, ¿qué ha de hacer este mensajero de Malaquías 4? Restaurar la Fe original, la Fe de la resurrección. Que... ellos vieron a Jesús después que Él se había levantado de los muertos, lo vieron a Él obrando en sus medios.

²⁵² Ellos eran hombres de pocas palabras. Ellos salieron y predicaron la Palabra. Oh, ellos predicaron extenso, Pablo predicó extenso una vez. ¿Ven? Un hombre se cayó del edificio y se mató. Él puso su cuerpo sobre él y lo trajo de nuevo a la vida. ¿Ven? ¿Ven? Vean, él siguió predicando.

²⁵³ Ahora, noten que aquellos eran hombres diferentes a los que tienen esos títulos de Ph., L.L., Q.U.S.T., o lo que quieran llamarlos, los que tenemos hoy. ¿Qué? Separa al mensajero y... O más bien el Mensaje, por medio del mensajero, separará a los creyentes de los incrédulos. Algunos se pondrán en línea y otros no. Algunos de los luteranos... Algunos de los católicos se alinearon con Lutero, otros no. Algunos de los luteranos se alinearon con los metodistas, otros no. Algunos se alinean con Pentecostés, y otros no. Algunos se alinearán con la Luz del atardecer, otros no.

²⁵⁴ ¿Cómo van Uds. a saber si es la Luz del atardecer o no? Pruébenlo por la Palabra (no una sola Palabra, sino con la totalidad de la Palabra), vean si es correcto o no. Oh, ¿en qué es que está? Entonces si este Mensaje produce la vindicación de Dios, obrando lo que Él dijo que haría, y está alineado con la Palabra, entonces la Palabra es vindicada como en los otros tiempos y como hicieron los otros profetas.

²⁵⁵ Fíjense que cuando el Mensaje... cuando... Fíjense que cuando el Mensaje es rechazado por la gente, y parece que el mensajero está completamente derrotado, él no puede encontrar otra puerta, no puede encontrar un lugar.

²⁵⁶ Como le pasó a nuestro Señor. Recuerden, cuando Él estaba... Oh, cuando Él sanaba a los enfermos, el joven profeta: “¡Oh, vaya! ¡Él es un Hombre maravilloso!” “Hola, rabí, ¿cómo está Ud.?” Pero un día se sentó y empezó a decirles la Verdad. Él halló favor con la iglesia, con el pueblo. Miles le seguían. Él tenía setenta ministros a Su alrededor, además de los doce. Pero un día, después que había convertido el pan en... o convertido el... multiplicado los panes, para probar que Él era Dios, porque solamente Dios hace caer pan del Cielo. Sí. Él multiplicó los panes. E inmediatamente después de eso... Él había caminado sobre el agua, obrado milagros, y hecho las cosas que había hecho, para probar que Él sí lo era.

requieren arreglo, y pequeñas causas por las cuales se pelearon. Pero luego en el tiempo de la tarde, en el hemisferio occidental, habrá Luz. ¡Y hoy estamos en ese tiempo! La civilización ha venido como una gran ola desde el oriente, cada vez levantando más pecado al pasar, y ahora ha pegado con la costa occidental como una barrera del sonido y ha retrocedido. Y el lugar más corrupto que yo conozco está en la costa occidental. Cualquiera cosa que Ud. se imagine, ellos lo tienen: pecado, corrupción, divorcio, casándose, Hollywood, ¡la misma boca del infierno! Eso es exactamente correcto.

⁶⁹ Yo creo en genuina santidad Bíblica. Y no creo en esta corrupción y cosas podridas que ponen el ejemplo ante nuestra gente, llamado Hollywood. Yo siempre he estado en contra de eso. Y creo que un hombre que tenga el Espíritu Santo en él estaría en contra de eso, porque el Espíritu de Dios lo testificaría que eso “está mal”.

⁷⁰ Miren, yo pienso que esa es una de las... Nosotros solíamos ir a París a buscar modelos desnudas para desnudar a nuestras mujeres; pero ahora París viene acá a buscar las nuestras. ¿Ven? Hollywood encabeza al mundo. Y las modas desnudas que tenemos hoy, sobrepasan a Francia (¡Piensen en eso!), ese lugar inmoral, de borrachera y peleas, y sin embargo Hollywood le gana a todo eso.

⁷¹ Y todas nuestras televisiones, todo lo que pasan en ella es sin censura: chistes obscenos, y corrupción podrida, y se han metido a todo. Y la gente, el diablo... Nosotros los pentecostales de antes no permitíamos que nuestros hijos fueran a los cines, hace años, pero el diablo nos ganó con ésta y lo colocó allí mismo en la casa. ¿Ven Uds.? Así que él ha traído el cine a nuestra casa.

⁷² Ahora, y es—es una cosa tan espantosa el—el pensar que el mundo ha llegado a tal corrupción, porque toda la chusma, ¿ven Uds.?, se vino flotando hacia acá, viniendo con la civilización.

⁷³ Pero todo el tiempo... Un día de estos, si el Señor lo permite, voy a predicar sobre: *La Cuenta Regresiva*. Uds. saben, de las órbitas, y así que nosotros—nosotros vemos en eso exactamente lo que está ocurriendo. Dios ha sido capaz de hacer algo con Su Iglesia, también, todo el tiempo, (¿ven Uds.?), mientras estas cosas están sucediendo. Y ahora estamos en el tiempo del fin, ¡gracias al Señor!

⁷⁴ Cada edad ha tenido su mensaje y su mensajero. Dios ha cuidado de eso. Cada... Aun en las edades de la iglesia, nos dimos cuenta que cada una tenía un mensajero, y cada uno vivió su edad; y vino otro, y ése se fue; y vino otro; y así hasta la séptima edad de la iglesia; cada estrella, cada ángel de la iglesia, cada mensajero.

⁷⁵ Y nos dimos cuenta que en la última edad de la iglesia de Apocalipsis 10, debe haber un sonido de trompeta, y siete voces emitiendo... No fue permitido que las escribiesen. Pero fueron selladas en la parte de atrás del Libro, los siete sellos estaban en la parte de atrás del Libro. Después que el Libro es escrito, entonces es sellado allá atrás con siete sellos. Miren, nadie sabe lo que ellos son. Pero dijo: “En los días del séptimo ángel, cuando él anuncie su Mensaje...”. Miren, ése es un ángel *terrenal*.

⁷⁶ Porque *este* Ángel desciende desde el Cielo; y *este* estaba en la tierra. Ángel es “un mensajero”, un mensajero a la edad.

⁷⁷ Y entonces vemos que Él puso Su... tenía un arcoíris sobre Su cabeza y levantó Su mano y juró por Él que vive por los siglos de los siglos, que el tiempo no sería más (cuando estas siete voces emitieron, siete truenos emitieron sus voces). Y Él dijo: “No las escribas, sino séllalas”. Y nos dimos cuenta que fue en la parte de atrás del Libro.

⁷⁸ Pero cuando el séptimo ángel había terminado su mensaje, su profecía del día, entonces el misterio de Dios debería de ser consumado, (todos saben que la Biblia dice eso): el misterio de Dios, lo que es Dios, Quién es Dios, y todo lo referente a la manera del bautismo y las otras cosas, que todo debería ser resuelto en ese día.

⁷⁹ Cada mensajero ha tenido su mensaje, y el—el mensaje y el mensajero de la edad. Y es extraordinario que cada mensajero... Nosotros aun encontramos en las edades de la iglesia (y esta noche iremos al Antiguo Testamento y veremos que es la misma cosa), que Dios envía el mensajero de esa edad al final del tiempo; siempre al final, nunca al principio. ¡Al final!

⁸⁰ Ahora, a medida que la edad de Lutero se desvaneció, entonces vino Wesley. Y cuando la santificación de Wesley se desvaneció, entró la edad pentecostal. ¿Ven? Siempre es el mensajero que abre el mensaje nuevo al final del viejo. Es en cada edad que eso ha acontecido. Sabemos que eso es la verdad.

⁸¹ Esto se repite cada vez por toda la Biblia. Encontramos eso en las Sagradas Escrituras, por todo el trayecto, que casi al terminarse la edad vieja y cuando la nueva empieza a entrar, esa edad se desvanece y una edad nueva entra, Dios envía el mensajero.

⁸² Y como siempre—siempre, cada vez que viene un mensajero, es siempre un llamado a que regresen a la Palabra: nunca falla. Recuerden, Esta es la revelación completa de Jesucristo; a Ella no se le puede añadir ni quitar. Es la revelación completa de Jesucristo. Y la única manera que nosotros podemos estar seguros... Si algo surgiere entre nosotros que sea contrario a esta

el mensajero que está buscando la novia y tratando de hallar carácter, si ese hombre viene, un mensajero del último día, tratando de hallar la Novia para Cristo, él no buscará una membresía denominacional. Él buscará carácter que esté dispuesto.

²⁴⁵ ¡Vigilen! Primero un buen carácter, y luego prepararla para que se encuentre con Isaac. Después que él encontró ese carácter, entonces la cosa era hacer que se quedara quieta lo suficiente para que escuchara su mensaje acerca de Isaac.

²⁴⁶ Ese es el mensajero de los últimos días, la Luz del atardecer, es primeramente encontrar esa Iglesia (¿dónde crearán el Mensaje?), buscarla. ¿Pueden detectar lo que estoy diciendo? Buscar dónde está esa iglesia que cuando menos le permita a uno entrar, que no le cierre la puerta en la cara. Y luego cuando la halle, allí habrá encontrado carácter. Miren, ¡si ella se queda quieta lo suficiente para poder decirle cómo es que esa Novia tiene que ser vestida! Ella tiene que estar vestida. ¡Quedarse quieta! Si ella pudiera...

²⁴⁷ Miren a la pequeña Rebeca escuchando cada palabra, su corazoncito estaba latándole. Ella... Él—él le estaba hablando a ella. Ahora, él sudó mucho: “¿Adónde iré?”. Hasta hallar carácter. Y luego cuando halle el carácter, entonces hacerla que se quede quieta lo suficiente para vestirla para el encuentro con él. ¡Oh, qué cosa más impactante! (Ojalá tuviéramos más tiempo en ese reloj). Prepararla; quedarse quieta para escuchar su mensaje acerca de él. Eliezer no estaba hablando de sí mismo, sino que estaba hablando de aquel que lo había enviado. Y él tenía los regalos para probar que había sido enviado por él. ¡Amén! Él quería vestirla a ella con estas cosas. Uds. saben cómo la preparó.

²⁴⁸ ¡Si tan solo yo pudiera hacer que ella se lave la cara! ¿Ven? Uds. saben, yo—yo me sentí frenado en eso, así que será mejor que me calle. De todos modos, he dicho lo suficiente, Uds. saben a lo que me refiero. Ahora, escuchen, quédense quietos.

²⁴⁹ Noten, el mensajero del tiempo del fin, su trabajo será el de alistar a los santos, preparar a la Novia para el Novio. Ese será su Mensaje. Ahora, ¿quieren aprenderse el ABC para así estudiar álgebra después? Cuando estos otros sellos (por detrás) sean abiertos, serán revelados únicamente a ellos. Eso es correcto. Primero apréndanse el ABC. ¿Cuál es el ABC? “Siempre Créanle A Cristo”, (no a su credo), sino a Cristo. ¿Ven? Crean lo que Él dice, no lo que alguien más diga.

²⁵⁰ Si es contrario, si un hombre les dice: “Está bien que Uds. las mujeres se corten el cabello”, Uds. saben que él está mintiendo. La Biblia dice que es incorrecto. Si él dice: “Ud. puede ser diácono y aun así tener cuatro o cinco

²³⁸ Así como fue en los días de Noé, no habrán muchos de ellos salvos, porque Jesús dijo: “Como fue en los días de Noé”. ¿Saben Uds. eso? “Como fue en los días de Lot”, (cuéntenlos) “así será”.

²³⁹ El cielo y la tierra pasarán, mas Mi Palabra no pasará”. ¿Ven lo que quiero decir? Oh, hermano, será mejor que hagamos inventario, pues realmente pudiera ser más tarde de lo que pensamos. Pudiera ser que algún día nos despertemos y nos demos cuenta que hemos perdido algo. ¡Tangan cuidado! Velen, oren, escudriñen, busquen, no dejen que Esto les pase por encima. Y recuerden: cuando la Palabra de Dios es predicada, Dios está obligado a esa Palabra y la vindicará.

²⁴⁰ ¿Saben lo que Él dijo allá, lo que sucedió en los días de Lot? Él dijo: “Como fue en los días de Lot”. ¿Qué sucedió allá antes de que cayera el fuego? ¿Qué es lo que sucedería otra vez justo antes que el fuego caiga, y qué tipo de mensaje recibiría la Iglesia? Ahora, no Sodoma, sino la Iglesia elegida. Mantengan esos tres en mente: allí estaban los sodomitas; y allí estaba Lot y su grupo: la iglesia formal; y también estaba Abraham, el Elegido. Cada uno de los tres recibió un mensaje, (sí), por mensajeros diferentes. Vean bien qué tipo fue a la Iglesia elegida, lo que Él le hizo a Abraham. Jesús dijo: “Así será en la venida del Hijo del hombre”. Ahora, no podemos negar eso, pues eso es exactamente lo que dijo Jesús. Así que, por supuesto que será de esa manera.

²⁴¹ Ahora, muchos... Cuando Jesús vino y trajo la prueba y les dijo: “Escudriñad las Escrituras, porque en Ellas os parece que tenéis la Vida Eterna, y Ellas son las que dan testimonio de Mí”, ¿pudieron ellos pasar la prueba? No. Y cualquiera sabe, que toda confesión de piedras que no pueden aguantar la prueba de la Palabra, tales son echadas a la basura. Es que está partido, se le sale el agua, no aguanta la prueba. ¡Oh, hombres serán echados a la basura! Dios siempre cuenta el carácter en vez de los números.

²⁴² Estoy terminando. Siento mucho haberlos retenido todo este tiempo, no fue mi intención hacerlo. Permítanme hacer esta última declaración por un momento, y entonces terminaré en un minuto o dos. Yo—yo—yo espero haber dicho algo que les pueda ayudar, (¿ven?), que los haga estudiar. ¿Ven?

²⁴³ Dios siempre ha contado el carácter, no los miembros. Pero hoy nosotros hacemos lo contrario. Contamos los miembros bien vestidos y que aportan bastante, en vez de carácter. Ajá.

²⁴⁴ Eliezer sudó hasta que halló carácter. Eso es correcto. ¿A quién encontraría él? Y él confió en Dios. ¿Carácter para qué? Carácter para Isaac, la novia, lo cual la Iglesia es tipo de eso. Uds. saben eso. Esa era la simiente natural de Abraham; y esta es la Simiente real de Abraham. Bueno, si Eliezer,

revelación, entonces está errado. ¿Ven? Es “¡Regresen a la Palabra!”. Y siempre llamando a que regresen.

⁸³ Y en cada caso en la Escritura, en cada caso, Dios usa un profeta para llamar a esa edad a que regrese, siempre. Hace... No, ni una sola vez ha fallado, ¡Él siempre envía un—un profeta! Y miren, ¿por qué hace Él eso? Es porque la Biblia dice que: “Es al profeta a quien viene la Palabra de Dios”, el revelador de la Palabra.

⁸⁴ Miren, yo—yo—yo espero que no sea malentendido. ¿Ven? No quiero ser malentendido, pero quiero ser honesto y fiel al llamado. Queremos ser eso.

⁸⁵ Ahora, Dios siempre usa un—un profeta, a un hombre. Si Ud. usa un grupo de hombres, Ud. consigue ideas diferentes; ¿ven?, cada hombre, dos hombres. Él nunca ha tenido dos profetas mayores en la tierra al mismo tiempo. Él escoge uno, de modo que el otro pueda tener su lugar en otro día, otro mensaje. Él nunca tiene dos, Él tiene uno solo a la vez.

⁸⁶ Y el Dios infinito nunca cambia Su programa. Él debe quedarse siempre con lo que Él comenzó. Por esta razón es que podemos tener confianza en lo que Él dice. Él no puede cambiar. Si Él salvó a un hombre sobre la base de su fe en Dios, el próximo hombre tendrá que ser salvo de la misma manera.

⁸⁷ Cuando Dios hizo un lugar en donde Él pudiera tener compañerismo con Sus criaturas, Adán trató de hacer un método por sí mismo, e hizo hojas de higuera para él y su esposa, para hacer delantales. Dios rechazó eso. Y Dios decidió en qué programa o en qué método Él se encontraría con el hombre y tendría compañerismo con él, y eso fue la sangre derramada. Y Él nunca lo ha cambiado.

⁸⁸ Ahora, como metodista a bautista, nosotros podemos saludarnos de mano. Pero basados en ser metodistas o bautistas no tenemos nada en común, yo estoy halando para los bautistas y Ud. está halando para los metodistas, o viceversa. Pero hay una sola base en donde todos los creyentes pueden reunirse, eso es bajo la Sangre derramada. Allí es donde nos reunimos y ponemos a un lado todas estas cosas. Así que todos nosotros no podemos entrar en una organización, no podemos hacer eso.

⁸⁹ Estas pequeñas organizaciones, yo pienso que Dios ha estado en ello, la cosa completa. Pero la gente... Porque nosotros somos diferentes. Cada hombre ve diferente, cada persona ve diferente, dos mentes no son exactamente iguales. No hay dos personas perfectamente iguales, ellos afirman; no hay dos narices, no hay dos huellas digitales. Vean, somos hechos diferentes; de esa manera debemos tener grupos diferentes.

⁹⁰ Pero Dios siempre obra con un individuo. Él no lo salva a Ud. porque sea metodista; Él no lo salva a Ud. porque sea bautista; él no lo salva a Ud. porque sea pentecostal. ¡Él lo salva a Ud. porque Él ha lidiado personalmente con Ud.! Y Ud. es salvo en base a eso, que Ud. lo ha aceptado. Así que por lo tanto Dios puede lidiar con Ud. Él no lidia con Ud. a base de Su iglesia, pero lidia con Ud. como individuo.

⁹¹ Por lo tanto, cuando Dios envió Sus profetas, Sus mensajeros del Testamento, Él le habló a un solo hombre, y ese hombre tenía que traer el Mensaje. Otros salieron de él, por todas partes, trayendo el mismo Mensaje. Pero tenía que haber un solo cuartel general. Dios siempre lo ha tenido. Yo estoy agradecido de que Él lo tiene en esta noche; ese es el Espíritu Santo, desde luego, todos lo sabemos. Miren, no algún grupo, sino el Espíritu Santo es el cuartel general de Dios. Ese es el Mensajero de Dios de la hora.

⁹² Miren, pues es al profeta a quien siempre viene la Palabra, si es un verdadero profeta de la Palabra, Dios vindica Su Palabra por medio de ese profeta.

⁹³ Ahora, ha habido muchos falsos profetas; los hemos tenido a través de todas las edades. Si vamos al Antiguo Testamento, los vemos levantarse y hablar en el Nombre del Señor, y era—no era correcto. Dios no tenía nada que ver con eso. Él nunca vindica nada excepto Su Propia Palabra. A fin de cuentas, Él no dirigiría Sus negocios de esa manera. ¿Ven?

⁹⁴ Recuerden, ¡Dios solamente vindica Su Palabra! Y únicamente un verdadero profeta es... Y la única manera que Uds. pueden saber si es él verdadero o no, es por la Palabra. Esa es la manera de juzgarlo.

⁹⁵ Miren, si se fijan, como en los días cuando—cuando Micaías, se levantaron cuatrocientos profetas hebreos ante Acab y Josafat, y dijeron: “ASÍ DICE JEHOVÁ, ‘suban y prosperen’”. Fundamentalmente ellos estaban correctos. Entonces Micaías fue llamado a la escena, al cual todos odiaban. Miren, parecía como si... Cuatrocientos (yo—yo no me refiero a profetas de baal). Profetas hebreos se levantaron unánimes, y dijeron: “Sube a Ramot de Galaad, Jehová te bendecirá y tú prosperarás”. Y esos hombres no eran hipócritas, ¡ellos estaban absolutamente inspirados! Pero su...

⁹⁶ Entonces ¿por qué es que entró este hombrecito llamado Micaías, quien era hijo de Imla y vino y profetizó contrario a ellos? Miren, se necesitó valor, se necesitó convicción. ¿Ven? Pero ¿cómo sabía él que estaba correcto? Si Ud. estuviera parado allí, ¿cómo lo sabría? La única manera en que Ud. lo puede hacer, es tomar lo que el hombre dice y compararlo con la palabra. ¿Ven? Ahora, Micaías estaba exactamente en la Palabra, por cuanto Elías, ese gran profeta que tenía la Palabra del Señor, acababa de maldecir a Acab y a Jezabel

²³¹ Ahora, pero recuerden, este otro habría de restaurar la fe de los hijos a la de los padres, restaurar la fe de los hijos de nuevo a la Fe de los padres, a la Biblia original.

²³² Eso es exactamente lo que hizo Moisés. Eso es exactamente lo que hizo Jesús. Eso es exactamente lo que hizo cada mensajero a través de la Biblia, al final de esa dispensación, ellos restauraron el mensaje. La gente, por medio de organizaciones y cosas, se enredaron todos y demás, en aquellos días.

²³³ ¡Y hoy en día han hecho lo mismo! Así que estamos esperando un mensajero. (¡Dios, envíalo!) ¿Creen Uds. que lo recibiríamos? ¡No señor! Él será “un maniático y un fanático”, de seguro, pero Dios lo vindicará. El verdadero creyente, los predestinados a Vida Eterna, Jesús dijo: “Todo lo que el Padre me ha dado vendrá, y nadie puede venir a Mí si Mi Padre no le trajera. Y todo lo que el Padre me ha dado (tiempo pasado) vendrá”. Eso es correcto, ellos eran...

²³⁴ Yo no creo en esta enseñanza bautista de—de la seguridad Eterna. La creo de cierta manera, pero yo creo que Ud. está seguro mientras está en la Iglesia. Pero si Ud. se sale de la... de debajo de la Sangre de Jesucristo, entonces ya no tiene seguridad. Yo estoy a salvo de la lluvia mientras que estoy aquí adentro.

²³⁵ Y cuando Ud. es bautizado en el Espíritu Santo y dice que tiene el Espíritu Santo, ¿y entonces niega la Palabra de Dios? ¿Ud. dice que creyó y recibió el Espíritu Santo, y luego niega que la Palabra de Dios sea verdadera? Entonces ¿cómo puede eso ser el Espíritu Santo cuando Él fue Quien escribió la Biblia? ¿Puede acaso el Espíritu Santo negar Su Propia Palabra y decir: “Yo—Yo estaba errado, Ud. está correcto?” No, eso no es Dios. No señor.

²³⁶ ¡Espada afilada! (Señor, envíanos un gran Mensaje). Eso es lo que estamos esperando. Entonces, por supuesto, cuando él venga para arreglar esas piedras y para cortarlas para el edificio, ¿qué sucederá? Muchos de ellos no resistirán la prueba de la Palabra. Ellos amarán sus organizaciones más que la Palabra de Dios, aunque esa Palabra sea vindicada por ese hombre. Él será un profeta que vendrá en el Nombre del Señor, y él será ése que vendrá sobre la tierra. Yo lo creo. Oh, todo el mundo dice: “Será un grupo de gente”.

²³⁷ Yo quiero que alguien me muestre en la Biblia dónde dice que será un grupo de gente; Dios quebrantaría Su propia Palabra, y Él no puede hacer eso. No señor. Él prometió esto. Será un solo hombre. Y entonces desde luego que habrán otros con él, (miles), la iglesia entera de creyentes estarán con él, por todas partes.

²²⁴ Uno tiene que tener esta herramienta cortante, la Palabra de Dios, para darles forma hasta convertirlos en hijos del Edificio. ¡Oh, hermanos! Mi oración es: “Dios, apresúrate con Malaquías 4. Danos el mensaje en los últimos días. Danos a alguien, envía algo para que salve a esta iglesia pentecostal”.

²²⁵ ¿Qué tipo de mensajero nos enviaría Dios para estos últimos días? Les diré esto, mi hermano, hermana, como su hermano y consiervo esperando que llegue ese tiempo: él sería el mismo tipo de mensajero que vino para el otro tiempo. ¡El mismo tipo! Él llevaría a la iglesia de nuevo a la Palabra. Dios, permítenos poner un fundamento para ello antes que llegue aquí. Antes que él venga, pongamos un fundamento y seamos piedras, cortadas, listas para pararnos hombro a hombro con él cuando Dios lo envíe, porque Él prometió que lo haría.

²²⁶ Ahora, yo sé, yo siento que eso se me regresa. Y, recuerden, con un pequeño don yo puedo captar los espíritus. ¿Ven? Miren, Uds. se resintieron de eso, cuando yo dije Malaquías 4. Pero déjenme decirles algo que Uds. dijeron: “Jesús dijo, ‘si podéis recibirlo, este es el Elías del que se había hablado’”.

²²⁷ Pero si Uds. se fijan en lo que Él dijo en—en—en San Mateo, capítulo 11 y versículo 6: “Si podéis recibirlo, éste es de quién fue hablado, diciendo, ‘Yo envío Mi mensajero delante de Mi faz’”. Eso fue Malaquías 3, no Malaquías 4.

²²⁸ Porque, en Malaquías 4, Él dijo: “Antes que venga ese día, la tierra sería quemada y la gente caminaría sobre ella; sería quemada como estopa”. Eso es correcto. En ese momento Él estaba hablando del mensajero delante de Su faz, el cual era Eliseo. Eso es...

²²⁹ Yo no creo en todo esto que anda rodando hoy día con respecto al manto de Elías y tantas cosas. Todos esos impostores tienen que aparecer, desde luego, para estorbar al verdadero cuando llega. Pero, déjenme decirles, se levantará un mensajero al final de esta edad pentecostal y concluirá la cosa. Será un hombre. No un grupo, no una denominación; sino un hombre. Siempre ha sido así, y Dios no puede cambiar Su programa, Él es el Dios Eterno.

²³⁰ Recuerden, si ese mensajero, si Juan era el mensajero de Malaquías 4, entonces las Escrituras fallaron, porque dice que... “La tierra sería quemada como estopa, y los justos caminarían sobre las cenizas de los impíos”. Así que léanlo, y vean si eso no es correcto. ¿Ven? Pero Jesús nunca dijo eso, Él se refirió a Malaquías 3: “Yo enviaré Mi mensajero delante de Mi faz, para que me prepare el camino”. Eso es exactamente correcto.

y a todos. ¿Ven? ¿Cómo es que Dios podía cambiar y bendecir a aquello donde estaba la maldición? ¿Ven? Así que no podía funcionar.

⁹⁷ Ahora, nos damos cuenta que Dios vindica Su Palabra. La Palabra del profeta, si él es un profeta, entonces es... él está hablando de acuerdo con la Palabra. La Biblia dice en un lugar, dice: “Si ellos no hablan de acuerdo con la ley y los profetas, entonces no hay Luz en ellos”. Entonces llama... Entonces este mensajero saca a los llamados fuera. Él está en línea con la Palabra de Dios; prueba que él está correcto.

Noten, noten, ahora llamaremos a unos personajes y escucharemos.

⁹⁸ Noé fue el testigo de Dios para el tiempo final antediluviano. Ahora, miren cuán contrario era su mensaje para todo el mundo antediluviano. Pues, el hombre fue considerado un demente. Pues, su... Pero, sin embargo, él tenía exactamente la Palabra del Señor. Miren, Dios había hablado que Él “no podía tolerar el pecado”, así que Él... Cuando la gente empezó a pecar, entonces Dios descendió y Noé predicó el mensaje del tiempo del fin. ¿Cuándo fue eso? Un poco antes del tiempo del fin, este mensajero se levantó. Dios envió a este profeta con el mensaje para el tiempo del fin. Y él fue burlado, ridiculizado, mofado, y solamente logró la salvación de su propio hogar. Eso es correcto. Nadie le creyó. Pero él tenía el mensaje del tiempo del fin. Ahora, todos los que no creyeron fueron condenados, y los que sí creyeron el mensaje fueron salvos. Dios les dio Vida y ellos fueron salvos; y los que no lo creyeron se perdieron.

⁹⁹ Ahora, yo estoy tipificando algo. Fíjense en Dios, cómo es que Él ha hecho esto tres veces.

¹⁰⁰ Y tres es el número perfecto de Dios. Dios es perfeccionado en tres, como: Padre, Hijo y Espíritu Santo”, y “justificación, santificación, bautismo del Espíritu Santo”. Él es perfeccionado, porque *tres* es Su “perfección”. *Cinco* es el número de “gracia”. Siete es... El número de “adoración”, es *doce*. *Cuarenta* es el número de—de “persecución”. Y *cincuenta* es “jubileo”, adoración. “Pentecostés” significa *cincuenta*. Y, cuarenta días fue Moisés tentado, cuarenta días Cristo fue tentado, ¿ven Uds.? Y todos esos tipos. Miren, Dios es perfecto en tres.

¹⁰¹ Hay tres destrucciones. Una de ellas fue cuando Noé *entró* en el arca; la segunda vez, Lot *salió* de—de Sodoma. Vigilen, Jesús se refirió a ellas: “Como fue en los días de Noé, y en los días de Lot, así será en la Venida del Hijo del hombre”. ¡Miren! Uno *entró*, el otro *salió*, y el próximo *sube*. Ajá. ¿Ven? Ajá. ¡Entrar, salir, subir! Ahora, ese es el orden del Señor. Vean, Jesús se refirió a esos dos profetas. “Como fue en los días de Noé”, (¿ven?), “y

como fue en los días de Lot”, Abraham siendo el profeta, “como fue aquello, así será en la Venida del Hijo del hombre”. Vean, refiriéndose a ellos.

¹⁰² Ahora, Moisés, otro profeta al final de la edad egipcia. Hayamos que cuando Dios iba a libertar a Su pueblo, los egipcios los habían perseguido tanto, y pusieron capataces sobre ellos, amos sobre ellos, mejor dicho. Y entonces un poco antes de su destrucción, Dios, como siempre, Él envió un profeta con la Palabra del Señor. Recuerden, el profeta estaba exactamente identificando lo que Dios (cientos de años antes de eso, cuatrocientos y más años antes de eso) había prometido a Abraham, que su simiente sería peregrina en tierra extraña, pero que Él los sacaría con mano poderosa. Uds. saben, cuando Moisés se encontró con Dios en la zarza ardiente, y Él le dijo: “Yo he oído los clamores de Mi pueblo, he visto sus aflicciones, y me he acordado de Mi pacto”. ¡Recordando Su Palabra!

¹⁰³ Recuerden, ¡Él todavía se acuerda de Su Palabra! ¿Ven? Él no falla, Él debe hacer la misma cosa todo el tiempo. La razón que estoy diciendo estas cosas, es para sembrarlas en su mente para que piensen. Incluso Uds. personas que han estado enfermas; noten que dije “estado enfermas”.

¹⁰⁴ Ahora, noten ahora, todos Uds. deben recordar esto, ¡que Dios no puede fallar! Él es el Dios incambiable. Los tiempos cambian, la gente cambia. Pero Dios es infinito, ¡Él no puede cambiar! Su... Él debe seguir siendo el mismo ayer, hoy, y por los siglos, Él debe permanecer así siempre. Nosotros creemos que Esto es la Palabra de Dios, podemos poner nuestra confianza en cualquier cosa que Él dijo. ¿Ven?

¹⁰⁵ Ahora, Uds. ven allí cómo viene Su mensaje, cómo es que Él envía Su mensaje. Él no puede cambiar eso. Él siempre lo ha hecho así. Él tiene que permanecer el mismo siempre. Así es como Él siempre lo hará. Ahora, recuerden, ¿cuándo es que Él lo hace? Justo antes de las destrucciones, justo al final de la edad. Allí es cuando Él envía Su mensaje para sacar a Su pueblo, (ellos siempre se enredan), y aquí vienen ellos.

¹⁰⁶ Ahora, en los días de Moisés, los creyentes se salvaron, y los incrédulos perecieron.

¹⁰⁷ El que creyó el mensaje de Moisés de parte de Dios... Ahora, ellos no lo hubieran hecho si Moisés no hubiese sido vindicado por Dios y probado que la Palabra de Dios estaba con él. Eso lo hizo a él un profeta. Él salió allí y dijo: “Mañana, como a esta hora, Uds. verán *tal y tal* cosa suceder”. Y al día siguiente, sucedió. Eso fue todo. Cualquier verdadero profeta de Dios que hable en el Nombre del Señor, lo hará. “Y acontecerá, que *tal y tal* cosa sucederá. Yo iré a Faraón, pero él se endurecerá, tendrá un corazón endurecido. Él dirá que nos dejará ir, pero no lo hará”. Y así sucedió. ¿Ven?

las uñas pintadas. Parecía que era una... Era horrible; tenía unas garras enormes y largas, así. Y de apariencia sensual; con un vestidito cortito, que ni siquiera le cubría las rodillas cuando se sentaba. Bueno, yo me quedé parado allí por un momento, y le dije: “Hermano, ¿heriré sus sentimientos si le digo algo?”

²¹⁷ Él dijo: “Pues, claro que no”. Un hombre muy fino, y ella parecía ser una buena mujer.

Yo dije: “¿Ud. dice que su esposa es una santa?”

Dijo: “Sí”.

²¹⁸ Yo dije: “Perdóneme la expresión, pero para mí ella se parece a un espanto”. Yo dije: “Eso es verdad, o algo así”. Dije...

²¹⁹ Él dijo: “¿Qué quiere Ud. decir, hermano Branham?” “Oh”, él dijo: “Ud. es de la vieja escuela”.

²²⁰ Yo dije: “Yo soy de la escuela de las Escrituras. Eso es correcto, la escuela de las Escrituras”. Yo no creo que un santo actúe así de esa manera, no puedo creerlo, cuando la Biblia lo condena tanto. ¿Ven?

²²¹ Muy bien, parece que todo el tiempo lo que oímos es: “Ellos tuvieron cuarenta decisiones”, “cuarenta y cuatro decisiones”, “nosotros tuvimos trescientas decisiones”. Bueno, eso es confesiones. *Confesiones* son “piedras”. Eso es correcto, porque Pedro, al hacer su confesión, fue llamado “piedra, roca pequeña”. Pedro, su confesión. Ahora, las piedras están bien, pero ¿de qué sirve o de qué valor es una piedra para un edificio si no hay allí un verdadero cantero con una herramienta cortante de la Palabra para cortarlos y hacerlos hijos de Dios? ¿Ven? ¿De qué sirve una confesión?

²²² Es por eso que Uds. regresan y no pueden encontrar treinta de treinta mil. Uds. simplemente apartan las piedras del polvo, y las apartan allí, pero aún no están preparadas para el templo. Ellas tienen que ser cortadas, medidas conforme a la Palabra de Dios, colocadas, pegadas, edificadas sobre el fundamento de la doctrina de los apóstoles, siendo Jesucristo la Piedra del ángulo. Y Él dijo: “El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él también las hará”. Eso es correcto.

²²³ ¿Cómo podemos ser la Iglesia cuando nos despreciamos unos a otros? Él dijo: “En esto conoceréis todos que sois Mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros”. Cuando a cambio estamos haciendo proselitismo y rompiendo, y por razones denominacionales... Y yo no culpo a la gente, yo culpo a la denominación. Correcto. No a la gente en lo absoluto. ¿Ven? Oh, es una lástima, pero yo...

²⁰⁹ Hacen un gran alarde al respecto... Pero, ¿sabían Uds.?, los grandes ruidos no afectaron al profeta Elías. Él escuchó el fuego y el humo pasar, y los truenos y los relámpagos, y la sangre y el aceite, y todo lo demás, pero eso nunca lo molestó a él. Uds. saben, América siempre está buscando algo grande que tenga mucho ruido. Pero Dios es ese “Silbo apacible” que atrajo al profeta.

²¹⁰ Uds. saben, una vez hubo una carreta que fue al campo, y hacía mucho ruido y saltaba mucho cuando iba al campo. Pero cuando volvía, pasó por lo mismo escabroso del camino, pero no hubo nada de ruido, ya estaba cargada con cosas buenas. ¿Ven? Sí.

²¹¹ Pero nosotros estamos basando nuestra experiencia en un montón de ruido. ¿Cómo podemos hacer eso? ¿Cómo podemos hacer semejante cosa? ¡Oh, hermanos! Y luego meten lo atractivo de Hollywood, y tienen mujeres en el púlpito, con ropa tan apretada y sensual, danzando en el espíritu. ¡Yo no sé qué clase de espíritu es!

²¹² Ahora, yo no quiero ser crítico, yo—yo soy—yo soy... Yo—yo los amo a Uds. Si no es así, entonces Dios me juzgará si yo tengo algún otro objetivo distinto a ese. ¿Ven?

²¹³ Pero Uds. obtienen eso. ¿Ven? Allí es donde se han desviado los pentecostales. “Nosotros tenemos más que el hermano de la esquina”. ¡Oh! “Tenemos más que los de las Asambleas, porque nosotros somos los Unitarios, o somos los Trinitarios, y somos los...” Oh, *esto, aquello, o lo otro*, todas—todas las diferentes marcas que ellos tienen. ¿Ven Uds.? Oh, hermano, eso no significa nada para Dios. Él lidia con un individuo. Correcto.

²¹⁴ Noten: grandes ruidos, pero eso no atrajo al profeta. Al profeta no le importaban los grandes ruidos. Pero cuando él escuchó ese Silbo apacible, él sabía que esa era la Palabra, entonces se cubrió el rostro y salió para fuera.

²¹⁵ Uds. saben, el sol puede atraer más agua en quince minutos, sin nada de ruido, que todo el... Y nosotros hacemos más ruido sacando un solo galón de agua que lo que hace el sol al sacar un millón de barriles. Eso es correcto. Nosotros siempre estamos buscando algo que sea grande y tenga mucho ruido y bullicio. Pero luego llega la cuestión de recibir la Palabra, y allí se calla todo. ¿Ven? Vienen y dicen: “Pues, bendito sea Dios, déjeme decirle que...”

²¹⁶ No hace mucho conocí a un hombre. No digo esto para ser sacrílego, por favor perdónenme si pienso... si lo hago para ser sacrílego. Yo estaba en una reunión de carpa y, el ministro, un ministro pentecostal trajo a su esposa para que tocara el piano. Y cuando él me presentó a su esposa, honestamente, yo casi de desmayé. La mujer tenía el pelo bien corto, con rizos, y ella tenía unos zarcillos enormes, y suficiente manicure en los labios, o lo que sea esa cosa, y

¿Por qué? Entonces el pueblo supo que este hombre había sido enviado por Dios. Entonces ellos empezaron a ver que Dios lo bendecía, y le honraron. Y cuando hicieron eso, grandes cosas acontecieron.

¹⁰⁸ Y las personas que se rieron y se mofaron y no aceptaron su mensaje, ellos perecieron con el resto de los incrédulos.

¹⁰⁹ Pero los creyentes salieron y entraron a la tierra prometida; ellos salieron bajo el mensaje ungido del mensajero. Era un mensaje de liberación, que Dios había prometido que Él llevaría a Su pueblo a una tierra que fluía leche y miel. Y así sucedió, por cuanto Dios lo había dicho, y Moisés vino y fue vindicado como el profeta de ese día.

Miren, eso lo hace muy claro para nosotros.

¹¹⁰ Bien, entonces nos damos cuenta que Moisés fue identificado correctamente.

¹¹¹ Y entonces en el cambio de la edad, el tiempo vino para... Entre la ley y la gracia. Tenía que venir un tiempo en el cual este Mesías hablado tendría que venir. Y hallamos que para ese tiempo la gente había torcido la ley a tal grado, tenían todo bajo un solo grupo de algo, y tenían toda clase de tradiciones humanas que habían metido allí. En el cambio del tiempo vino Jesús, otro Profeta, Dios—profeta.

Ahora, Uds. dicen: “Él no era profeta”.

¹¹² La Biblia dice que sí. “Profeta como yo os levantará el Señor vuestro Dios”. Él era el Dios-profeta, en el cambio del tiempo entre la ley y la gracia, del cual Él había hablado por todos esos años. Después que Él le dio la ley a Moisés, entonces en el cambio del tiempo, cuando Él dijo que lo haría, luego Él volvió a la gracia. Y Él envió un Profeta profetizando del tiempo. Ahora—ahora, los creyentes, Él los juntó a ellos; los incrédulos perecieron en Su día. Todo el que creyó en Él, fue salvo; todo el que no creyó Su mensaje, se perdió.

¹¹³ Eso es exactamente lo que sucedió en los días de Noé; eso es lo que sucedió en los días de Lot; eso es lo que sucedió en los otros días, los días de Moisés; eso es lo que sucedió en los días de Jesucristo. Porque ellos despreciaron el mensaje y perecieron; y todos lo que creyeron el mensaje se perdieron... mejor dicho, fueron salvos.

¹¹⁴ Bien, bien, entonces entra la dispensación de la iglesia. Nosotros vivimos allá en el tiempo de Noé, el antediluviano; luego entramos a la dispensación de la ley; y después en la dispensación de la gracia, la iglesia. Y ahora la dispensación de la iglesia está terminando. Todos sabemos eso.

¹¹⁵ Ahora, si Dios hizo *tal y tal* cosa en aquella dispensación, en aquellas otras dos dispensaciones, Él tiene que permanecer el mismo, y hacer lo mismo en esta dispensación, porque Él dijo que lo haría. Se los probaré dentro de unos minutos, por la Palabra, que Él dijo que lo haría. Miren, Él no puede cambiar Su programa; Él es Dios. Fíjense en lo que Él hizo en aquellas dispensaciones.

¹¹⁶ Ahora llegamos al final del tiempo de la dispensación de la iglesia. Eso es lo que leí esta noche:

...habrá Luz en el tiempo del atardecer.

¹¹⁷ Nosotros hemos tenido suficiente tiempo nublado, pero habrá Luz. ¡El mismo Hijo que vino y cambió la dispensación allá, viene de nuevo! Eso será de la tierra a la Gloria. Allí subiremos. ¡Una vez entramos, otra vez salimos, y esta vez subiremos! ¿Ven? Bien: Entrar, salir, subir. Estamos acercándonos al tiempo del fin. Y no solamente estamos acercándonos, ya hemos llegado. ¡Estamos en el tiempo del fin!

¹¹⁸ ¿Qué encuentra Dios en este tiempo del fin? Dios encuentra en este tiempo del fin exactamente lo que Él encontró en los otros tiempos finales: ¡incredulidad! Siempre ha sucedido que Él, cuando Él viene, Él—Él encuentra incredulidad. Él encuentra que el programa que Él había trazado para la gente...

¹¹⁹ Volviendo a los días de Noé, si ellos hubieran vivido de acuerdo a Sus ordenanzas, ofreciendo los sacrificios... Pero ellos se apartaron de eso. Cuando Él vino, Él encontró esto—esa cosa operando mal.

¹²⁰ Lo mismo sucedió cuando Él vino a la tierra, Él encontró a la gente y a los fariseos, y demás, conforme a la ley. ¿Qué estaban ellos haciendo? Es que no había nada de sinceridad en eso, simplemente procedían de cualquier manera sin importar; con tal de que se unieran a la iglesia, eso es todo lo que ellos necesitaban. Y eso fue lo que Él encontró.

¹²¹ ¡Y eso es lo que Él ha encontrado otra vez! Él encuentra la misma cosa. La gente no cambia. Si Él envió Su programa y la gente no lo creyó y pereció; otros creyeron y vivieron, (ahora, en esos dos) será lo mismo en este tiempo. Tiene que ser igual. No...

¹²² Siempre ha sido una lucha para el mensajero separar lo viejo de lo nuevo. Siempre ha sido esa lucha, para—para el mensajero venir a separar lo viejo de lo nuevo, aunque siempre el mensaje tiene que ser Escritural, pues cada uno ha predicho del otro que ha de venir.

¹²³ Ahora, veamos por ejemplo a Jesús. Cuán difícil fue para Él venir y cambiar el mensaje de ley a gracia; pero de todos modos la Biblia decía que

avivamiento. Oh, ellos han tenido uno. Ellos tenían un dicho en el '44: “Un millón más en el '44”. Los mensajes de Billy Graham saliendo. Pues, seguro, ha sido algo tremendo. Los metodistas, bautistas, presbiterianos, ha sido una gran cosa, ¿pero qué es lo que tenemos?

²⁰⁴ Jesús le dijo a los fariseos: “Uds. ciegos guías de ciegos. Uds. rodean los mares para hacer un prosélito, y él es dos veces más hijo del infierno que lo que era cuando comenzó”. Y eso es lo que tenemos hoy.

²⁰⁵ Billy Graham, cuando yo asistí a su desayuno en Louisville, Kentucky, llegó allí, y así de serio como el evangelista que era, y él dijo: “Yo voy... Pablo dijo... Aquí está el ejemplo”. Dijo: “Pablo iba a una ciudad y ganaba un convertido, y regresaba un año después y tenía treinta de ése uno”. Dijo: “Yo entro a la ciudad y gano treinta mil convertidos, y regreso al año y no encuentro ni treinta”. Él dijo: “¿Qué es lo que pasa?” Y yo me quedé admirado con la actitud del evangelista. Él les apuntó con el dedo, (y eran como trescientos hombres sentados allí), él dijo: “Son Uds. los predicadores perezosos”. Él dijo: “Uds. se sientan en sus oficinas con los pies sobre el escritorio, y llaman a un hombre por teléfono, y le invitan a que venga y—y se una a sus iglesias. Uds. deberían ir a visitarlo”.

²⁰⁶ Yo me quedé sentado allí, y pensé: “(¡Oh Dios!). Sabes, evangelista Billy, tú eres un gran hombre. Yo soy un—yo soy un ignorante. Pero déjame preguntarte algo”. Ojalá yo hubiera tenido la oportunidad de decir esto; pero yo—yo—yo admiro al hermano, pienso que él es un siervo de Dios. Pero simplemente me hubiese gustado decirle esto: “Pues, Billy, ¿qué tipo de predicador tuvo Pablo para que le hiciera seguimiento a aquél uno?” ¿Qué sucedió? Pablo no solamente dejaba que él levantara su mano para tomar una decisión, pero él lo llevaba hasta el bautismo del Espíritu Santo, para encender su alma, y él ya no podía quedarse quieto.

²⁰⁷ Eso es lo que pasa hoy, es simplemente membresía. Sí. [Espacio en blanco en la cinta—Ed.]... miembros, gran membresía, grandes clases de escuela dominical, pagando premios para que alguien pueda hacer proselitismo y traer a alguien más de alguna otra iglesia, y ver quién tuvo más. Uds. saben, ¡eso es fariseísmo! Y luego hacen un gran alarde al respecto: “Nosotros les ganamos el domingo pasado”. Si Uds. han llegado a un punto en que tienen que convertir la iglesia de Dios en una competencia, entonces es hora de que cierren las puertas y se vayan a casa.

²⁰⁸ La Iglesia de Dios es un artículo viviente de Dios en la tierra, manifestando a Jesucristo. Yo sé que eso no es popular; Uds. no pueden esperar que así sea. Nosotros esperamos estar en lo correcto.

inyectar sus ideas en la Palabra de Dios. ¡Eso no funcionará! No funcionará. Nunca ha funcionado y jamás funcionará.

¹⁹⁸ Miren a Jesús cuando Él estaba parado allí, dijo: “¿Quién de Uds. puede condenarme de pecado? ¿Quién de Uds. puede mostrarme que Yo no he hecho exactamente lo que las Escrituras dijeron que Yo haría?” Yo reclamo ser el Mesías. Y si Yo no hago las obras de Mi Padre, entonces no... no me crean. Pero si Yo hago las obras y Uds. no me pueden creer, crean las obras que Yo hago, porque ellas dan testimonio de Mí”. Exactamente. Y ellos no pudieron creerlo; deseaban todo a su manera.

¹⁹⁹ Quizás no es la intención de ellos hacer esto y estar errados. Ellos no quieren... Yo no creo que el hombre en sí quiera hacer eso. Yo encuentro gente buena en esas grandes iglesias denominacionales. Encuentro hombres muy buenos. Pero es como dijo el abogado por la radio, mientras yo venía para acá: “Lo raro es cómo es que el clero puede pararse en el pulpito, viendo que llegan estos tiempos, ¡y no se les sube la indignación justa, por causa de los pecados del mundo!” ¡Y cuando un abogado tiene que pararse y decir eso! “Y cómo es que los laicos pueden usar su dinero en toda clase de zoológicos y parques, y demás, y no patrocinan los programas misioneros, para llevar el Evangelio al mundo”.

²⁰⁰ Cuando misioneros hambrientos, sin zapatos en los pies... Aleluya. Sin ninguna denominación para respaldarlos, por razón de su posición con respecto a la Palabra de Dios. Nadie los está respaldando. Y cuando allá tienen alguien que les respalda, entonces ¿qué tienen? Un gran montón de dogmas. Cuando los verdaderos misioneros genuinos, con señales que les siguen, tienen que depender de alguna lavandera que les ahorra algunos centavos. Fíjense, allí está la cosa.

²⁰¹ Ellos quizás no tengan la intención de hacer... Bueno, ¿pero qué es lo que sucede con ellos? Ellos están ciegos. Jesús así lo dijo. Recuerden, recuerden que Jesús dijo eso mismo. Y parece que hoy en día...

²⁰² Ahora, escuchen, ojalá no sea yo crítico. Cuando estoy insistiendo en la Verdad, no—no piensen que estoy criticando. Yo simplemente estoy tratando de... Yo—yo amo... Y si uno no... Es que yo—yo soy celoso por la Iglesia. Esto... ellos probablemente son de la iglesia las Asambleas de Dios, o lo que sea, o—o yo—yo no sé qué son. Lo que... Para mí no hay diferencia. Es una iglesia de Dios. Bueno, miren, todos nosotros debemos ser eso, no la denominación “iglesia de Dios”, pero debemos ser Cristianos de corazón. La Iglesia de Dios habita dentro de las paredes, no del nombre, y demás.

²⁰³ Ahora, hoy existe demasiado énfasis en esto, que la membresía es todo lo que vale entre el pueblo. Ahora, miren a los bautistas teniendo un

así debería ser: “Vendrá un—un Mesías, y el continuo sacrificio sería quitado”. Y sabemos que fue profetizado a través de los profetas. Qué cosa tan tremenda sería para Él hacer eso. Pero encontramos que Él lo hizo. Y el que... Él lo hizo porque la Escritura lo decía, y los creyentes de ese día (los así llamados creyentes) de ninguna manera estaban de acuerdo con Él.

¹²⁴ Miren a esos fariseos, saduceos; ellos tenían sus propias tradiciones y nadie los iba a mover de allí. Eso era lo que ellos creían, sus madres creyeron eso, sus padres creyeron eso, y sus abuelos, la abuela creyó eso, y Moisés lo dijo. Pero el mismo Moisés que dio la ley, fue el mismo Moisés que dijo que este Personaje vendría; y ellos fallaron en reconocerlo por cuanto habían mezclado la verdadera Palabra de Dios con las tradiciones y habían dejado a un lado el principio más importante del asunto. Y tenía que ser así.

¹²⁵ Noten, cada uno predecía que el otro vendría. Cada uno de los mensajeros, después del mensaje, predijo que acontecería. Ahora, pero la gente siempre toma el mensaje del día en que han vivido y lo formalizan.

¹²⁶ Desglosemos eso un poco más, para que quede más claro; veamos a Lutero. Cuando Lutero predicó justificación por fe, él era el mensajero, el ángel de esa edad de la iglesia, (correcto), de la edad de la iglesia de Sardis. Ahora noten, cuando él predicó, él puso a los Luteranos en orden. Y entonces allí iba Lutero, avanzando. Y cuando llegó Wesley, la edad de la iglesia de Filadelfia, con su mensaje de santificación, pues, fue difícil para Lutero ver eso. Esos luteranos no podían creer eso.

¹²⁷ Y cuando Wesley los hubo colocado bien en Peregrinos de Santidad y metodistas libres, y demás, con respecto a la santificación, entonces apareció el mensaje pentecostal, y pues, fue difícil para un metodista creer eso. Sí, seguro que sí. Veán, es un...

¹²⁸ Pero uno hablaba del otro, hablando Escrituralmente. Con su raptó, Enoc habló de las destrucciones venideras, cuando Dios se lo llevó a casa; él fue un testigo. Abraham les habló de Moisés; y Moisés les habló del Mesías. Veán, ellos siguen relatando, uno del otro. ¡El Mesías habló de este tiempo, diciendo que esto acontecería!

Ud. dirá: “¡Ah, hermano Branham!”

¹²⁹ ¡Oh, sí, Él lo hizo! Vamos a... Tengo muchas Escrituras anotadas aquí, y solamente me referiré a dos o tres de Ellas. Tomemos a Mateo 24. Miren, tomemos a Mateo capítulo 24, y leamos allí lo que él dijo que acontecería. “Nación se levantará contra nación”. Pero recuerden, cuando Él llega allí y dice: “Como fue en los días de Noé, y como fue en los días de Lot, así será en la Venida del Hijo del Hombre”. ¡Él lo predijo; Él predijo que estas cosas sucederían!

¹³⁰ Él dijo: “Miren, cuando todo esto esté aconteciendo, todavía no es el tiempo”, y demás. Pero dijo: “De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, (y todos los demás árboles), entonces sabéis que el verano está cerca. Asimismo, cuando veáis que esto suceda, conoced que el tiempo está cerca, a las puertas”. Ahora, cuando Uds. vean ¿qué? La higuera reverdeciendo; y todos los demás árboles empezando a reverdecer, eso era una señal. E Israel siempre ha sido la higuera.

¹³¹ Joel profetizó de eso: “Lo que el revoltón dejó, la langosta se lo comió por completo”. Pero Dios prometió: “Yo restauraré, dice el Señor”. Y Él lo hará; pero antes de que Él pueda restaurar eso a su estado espiritual, la Iglesia gentil tiene que ser quitada. Él no tendrá dos de ellas al mismo tiempo. Miren, uno no puede torcer las Escrituras a tal grado. ¿Ven? Él nunca ha tenido dos testigos al mismo tiempo, testigos mayores, y Él nunca tuvo—Él nunca... Él no tiene dos Iglesias al mismo tiempo.

¹³² Noten, si la Iglesia gentil tiene que ser quitada primero, para los judíos, entonces es que ocurre el final de las Setenta Semanas de Daniel. Por tres años y medio el Mesías profetizó, y luego fue cortado, el Príncipe, a la mitad de la septuagésima semana; y entonces restan tres años y medio todavía. Y hallamos que los dos profetas de Apocalipsis, de Apocalipsis 11 (Él ya no se cambia Su abrigo de nuevo), bajan y les profetizan a los judíos. Ahora, la iglesia será quitada en ese tiempo.

¹³³ Y vemos a Israel, la primera vez en cientos de años, casi más de dos mil años, ha venido a ser una nación; tiene su propio ejército, su propia moneda. Israel está en su patria; es una nación independiente, tiene su propia bandera, perteneciendo a las Naciones Unidas. ¡Ella es una nación! Pues, es una de las mayores señales en que podemos pensar, ahora mismo: Israel en su patria. Y Jesús dijo: “Esta generación que ve a Israel regresar a Israel a su patria no pasará hasta que todo sea cumplido”. Vean, Él habló de este día.

¹³⁴ Déjenme darles otra más. En Segunda de Timoteo 3, Él habló de la iglesia en el tiempo del fin, dijo: “Ellos serían impetuosos, infatuados, amantes de los deleites más que amantes de Dios”. Eso se apoderaría del mundo eclesiástico: “Amadores de los deleites más que amantes de Dios”, se quedan en la casa viendo programas de televisión en vez de asistir a la reunión de oración el miércoles por la noche.

Ud. dice: “Esos son los bautistas”.

¹³⁵ ¡Esos son los pentecostales! ¡Seguro! Sí señor. ¡Oh! “Impetuosos, infatuados, amantes de deleites”; aunque les pongan la Palabra bajo sus narices, ellos no la miran. Ajá. “Amadores de los deleites más que amantes de Dios”; se le dice a las mujeres que no se corten el cabello, y de todos

¹⁹⁰ Oh, siempre ha sido, cada vez, un grupo de líderes los que enredan a la gente. No es tanto la gente; son los líderes los que los enredan. Miren, vamos a...

Ud. dice: “¡Oh, hermano Branham!”

¹⁹¹ Bien, espérense un momento, tenemos que hacer esto Escritural. Si no es Escritural, entonces no sirve. Por sus palabras de sabiduría, en su liderazgo con falta de inspiración, palabras de sabiduría mundana, ellos... Pues, hay algunos de aquellos genios que pueden acomodar eso, pero ¿no creen Uds. que satanás también es un genio al respecto? Pues, ¿no abordó él a Jesucristo y le dio una razón, y hasta le citó la Escritura? ¡Él lo hizo! Él es un genio en eso. Pero Jesús nunca discutió con él, Él le dijo: “¡Escrito está, también! Apártate de mí, satanás”. Sí, liderazgos sin inspiración.

¹⁹² Miren a Coré, en los días cuando Dios envió a Moisés con el mensaje, y Coré y Datán pensaron... fueron adonde Moisés y le dijeron: “Mira, espérate un momento, ¡basta ya de ti! Tú piensas que eres la única piedra en la playa; el único pato en el charco, te crees el único. ¡Déjame decirte que aquí hay otras personas que también son santas!” Moisés no había dicho que ellos no eran santos. Pero él tenía una comisión, y tenía que cumplirla. Y ellos organizaron un grupo y vinieron contra Moisés.

¹⁹³ Y Dios le dijo: “Ve y párate allá en la puerta”. Esos hombres tenían el incensario en la mano, y Uds. saben lo que ese incensario hubiera hecho. Dios abrió la tierra y se los tragó. Y ellos tenían fuego del altar, en él. Con el fuego en el incensario, tan fundamentales como lo eran, pero fallaron en reconocer el mensaje.

¹⁹⁴ Dios dijo: “Yo te envío a ti, Moisés, allá, para que hagas esto. Tú tráelos acá”.

¹⁹⁵ Vean, ellos fallaron en reconocerlo. Moisés era demasiado recto con ellos. Así como también Elías con la escuela de los profetas, demasiado recto, por cuanto se mantuvo con la Palabra.

¹⁹⁶ Y por eso fue que Uds. los pentecostales, tuvieron que separarse del resto del mundo, por ser muy rectos con la Palabra. Ahora, no se vayan a resbalar y caer en lo mismo de donde salieron; ¡se están yendo! No corten el ancla que tienen con el Calvario. Aférrense a la Palabra de Dios, pues “Sobre esta roca edificaré Mi Iglesia”, quédense con Ella.

¹⁹⁷ Miren, Datán y los demás pensaron que ellos eran... que podía haber otro hombre. Vean, esa es la inteligencia humana tratando de inyectar sus ideas en el plan de Dios. Esa sí que fue una buena. La inteligencia humana tratando de

ellos habían pagado un depósito, y entonces tuvieron que negárselo a los Hombres de Negocio. Y Uds. probablemente oyeron el mensaje de eso, el hermano Williams aquí, y aquí, también. Y—y—y él dijo: “El hermano Branham me dijo exactamente dónde estaría sentada cada persona, y me dijo exactamente lo que acontecería”. Dijo: “Una cosa”, dijo, “Yo... muchos de nosotros pudiéramos estar en desacuerdo con el hermano Branham con respecto a su mensaje, pero”, dijeron “tendremos que admitir una cosa, y es que él no teme declararlo”, y—y entonces dijeron: “no tiene ningún temor”. Dijeron: “Bien, aquí lo tiene, hermano Branham”.

¹⁸⁵ Yo dije: “Miren, antes de empezar, quiero que alguien, sobre algo que yo haya dicho, tome esa Biblia y se pare aquí a mi lado”. Y ese fue el grupo más callado que Uds. hayan oído. Yo dije: “¿Entonces si no pueden respaldarlo, entonces ya dejen de molestarme! Sí. Hermanos, yo estoy aquí para juntamente ayudarles, pero tenemos que regresar a las verdades de la Biblia”.

¹⁸⁶ Dijo: “¿Por qué no—por qué no deja Ud. en paz a las mujeres? Oh, sí, Ud. es un... la gente cree que Ud. es un—un vidente de Dios”.

Yo dije: “Yo nunca he dicho eso”.

¹⁸⁷ Él dijo: “Pero la gente cree eso”. Dijo: “¿Por qué no—por qué no deja en paz a las mujeres?”. Dijo: “Y deje de decirles la manera en que deben de vestirse y cortarse el cabello y las cosas que ellas debieran usar. ¿Por qué no las deja tranquilas? ¿Por qué nos les enseña a cómo recibir dones y—y a hacer algo para la gloria de Dios?”

¹⁸⁸ Yo dije: “¿Cómo podré enseñarles álgebra cuando ni siquiera se aprenden el abecedario?” Eso es correcto. Es que tienen que volver al comienzo, al fundamento.

Dios, ten misericordia de nosotros ahora. Sí señor.

¹⁸⁹ Aquí estamos, ¡el tiempo del fin! ¡La luz roja ha bajado, está destellando! La venida del Señor está a la mano. Sí señor. ¡Escuchen! El mensaje del tiempo del fin debe cuadrar con las condiciones del tiempo del fin. Donde ellos se han desviado, el Mensaje ha de restaurarlo. Siempre, el Mensaje del tiempo del fin cuadra con las condiciones del tiempo del fin. A través de las Escrituras. Tendrá que hacerlo esta vez, un llamado para regresar a la Palabra original. ¡Oh, hermanos! Como otros mensajeros hicieron en sus días, este Mensaje tendrá que ser lo mismo. ¡Se nos ha prometido eso! ¡Dios lo prometió en Su Palabra! Malaquías 4 dijo que sucedería: “Y restaurará la Fe de los hijos a los padres”. Lo prometió, ¡y estamos viviendo en ese día!

modos se lo cortan. Sí. “Amadores de los deleites más que amadores de Dios, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno. Teniendo...”

Ud. dirá: “Esos son ateos”. ¡No!

¹³⁶ “Teniendo apariencia de piedad, pero negando la eficacia de ella”, el Poder que los puede librar a Uds. de este horrible sistema mundial actual. “...La eficacia de ella; a los tales evita”. No importa lo que digan las demás personas, es Ud. como individuo ante Dios. Ud. tiene que dar cuenta. No importa lo que haga esta mujer, o lo que aquella mujer haga, o lo que haga este hombre o lo que haga aquel hombre, o lo que diga este predicador, o lo que diga aquel predicador; el asunto es entre Ud. y Dios. “Teniendo apariencia”, siguiendo tradiciones, “pero negando la eficacia de ella; a los tales evita”. ¿Será que estamos viviendo en ese día? ¡Claro que sí!

¹³⁷ Fíjense nuevamente en la última edad de la iglesia. El Espíritu Santo, Jesús Mismo: “Yo Jesús he enviado Mi Ángel para dar testimonio de estas cosas”. Y Apocalipsis capítulo 3, hablando de esta edad de la iglesia, Jesús dando testimonio de lo que ocurrirá en los últimos días, Él dijo: “La iglesia se hará rica, Laodicea, tibia”, que cuando la música está tocando pueden saltar lo suficiente como para gritar. ¿Ven? Correcto. Pero en cuanto a un testimonio y una vida limpia, está muy lejos.

¹³⁸ Yo no... Y

o no los lastimaría a Uds. por nada, pero no hace mucho tuve una visión de estar en el Paraíso de Dios. Yo no puedo sino decirles la verdad. Dios, ayúdanos a nosotros los ministros a ser honestos en estas cosas y a decir la Verdad.

¹³⁹ Vean: “...fríos”, la Biblia dice que serían de esa manera, así que serán de esa manera. Si dio perfectamente en el blanco con Lutero, pegó perfectamente con... en la Edad de Filadelfia con Wesley, tiene que hablarlo y ser perfecto... Lo ha hablado, y será exactamente de esa manera en la de Laodicea.

¹⁴⁰ “¡Rica y no tengo necesidad de nada! Podemos invertir billones de dólares en edificios, podemos invertir cuanta cosa para—para entretenimiento mundano, podemos construir las iglesias más finas. Eso está bien, nada... eso está perfectamente bien.

¹⁴¹ Pero lo que estoy diciendo es que cuando el Mensaje viene y les hace sombra, ellos ya no lo quieren a uno. “¡Ud. es un loco! ¡Ud. es un fanático! Ud. debiera haber vivido hace cincuenta años”. ¿Ven? Oh, Uds. pudieran pensar eso. “Yo no tendría un pastor como ese”. ¡De todas maneras es su

pastor! Jezabel nunca quiso admitir que Elías era su pastor, pero él ciertamente lo era. Claro que sí. Él fue enviado como un ejemplo, como un mensajero a la nación de Israel. Y hoy el precioso Espíritu Santo y la Palabra de Dios es un Mensajero a la iglesia, para enderezarlos y traerlos de nuevo a la Palabra. Nosotros hablamos al respecto, pero no se ve que nadie se mueva. Así es, vean, tenemos esas cosas tan enredadas.

¹⁴² Yo escuché a alguien, como en un testimonio, decir: “Exaltadle”, ¿cómo lo exaltan Uds. a Él? Y, ¡oh, es que son tantos los ismos! Alguien dijo: “Velad y orad”. (Bueno, velad quiere decir: “velad por la venida del Señor”, y manténganse en oración). Veán, es que le dan la vuelta a la cosa.

¹⁴³ Y entonces, en eso, ¿qué es lo que hacemos? Fabricamos una pequeña tradición propia (y luego si...) ya sea que viene de Dios o no. Y salimos, y cuando uno menos piensa, ya tenemos un pequeño grupo siguiéndonos, y los apartamos del cuerpo principal de la iglesia. Correcto. En vez de llegar y orar y resolver el asunto, y así permitir que el cuerpo siga bien, hacemos estas otras cosas, ya sea que ayude o no. Si Uds. tienen la Verdad, entonces quédense con la Verdad. Eso es exactamente correcto. ¡Pero que sea Verdad Bíblica primero! Noten, por el... esta edad de Laodicea.

¹⁴⁴ Y los profetas, o sea, el Espíritu Santo hablando a través de Pablo, el cual era el Mesías. ¡No era Pablo, era Cristo! “Dios, en tiempos pasados y de diversas maneras habló a los padres por medio de los profetas, en este último día nos ha hablado por medio de Jesucristo”, Hebreos 1. Noten, el Espíritu Santo, Cristo, Evangelio centrado en Cristo, Palabra centrada en Cristo. Y si está centrado en Cristo, y ha sido vindi-... Dios la vindicará ser la Verdad.

¹⁴⁵ Por eso es que Uds. los pentecostales reciben el Espíritu Santo en la fe de los metodis-... en la luz de la santificación metodista, por cuanto estaban exactamente en línea con la Palabra.

¹⁴⁶ Es por eso que Uds. los metodistas fueron santificados cuando los luteranos no lo creyeron, porque Uds. estaban en la Palabra.

¹⁴⁷ Así es como Uds. luteranos fueron salvos, justificados, por cuanto el mensajero de Uds. predicó justificación, y protestó contra la iglesia católica, la cual era la apartada de todo. Ellos simplemente creían en la iglesia; Uds. regresaron a la Biblia, y tomaron esa verdad Bíblica y se aferraron a ella.

¹⁴⁸ Y entonces vino Wesley con otra verdad, y se aferró a ella; luego vinieron los pentecostales con otra verdad, y se aferraron a ella; entonces si Uds. pueden aferrarse a eso y ver que es correcto, ¿por qué no tomar la cosa completa que ha sido probada que es correcta? ¡Créanla toda!

la asociación de ellos de Chicago, ¿por qué no va Ud. y habla en mi lugar? Yo he hecho muchas cosas por Ud.”. Yo simplemente lo estaba probando a él.

Él dijo: “Oh, yo no podría hacer eso, hermano Branham”.

¹⁷⁷ Yo dije: “Bueno, ¿por qué no lo haces?” Dije: “Yo haría cualquier cosa por Ud., mire, ¿por qué no me hace ese favor?”

¹⁷⁸ Él dijo: “Oh, yo no podría hacerlo, hermano Branham. Ellos no permitirían eso”. El hermano Carlson dijo: “No, ellos no lo permitirían”.

¹⁷⁹ Yo dije: “Uds. saben por qué”. Dije: “Déjenme decirles algo, es porque Uds., Uds. dos, saben que ellos me tienen preparada una trampa”. Y dije: “Uds. la tienen”. Ahora, esto está en cinta. Si Uds. quieren la cinta, podemos conseguírsela. Y Uds. conocen a todos estos hombres. Así que yo dije: “Anteanoche, yo vi una visión de que nosotros estaríamos sentados aquí esta mañana y que Tommy no me lo aceptaría”. Yo dije: “Ahora vigilen, Uds.—Uds. tienen alquilado ese salón en el hotel”.

“Sí”.

“El alquiler ya ha sido pagado”.

“Sí”, hermano Carlson.

¹⁸⁰ “Pero Uds. no van a poder conservarlo. Esto es ¡ASÍ DICE EL SEÑOR!”

“¿Por qué?”

¹⁸¹ “Uds. van a ir a algún otro lugar. Ese es un—ese es un salón verde; pero nosotros entraremos en un lugar color marrón. Yo voy a estar el rincón; el doctor Mead se sentará a mi derecha; y ese anciano ministro de color y su esposa se sentarán por aquí a la izquierda”, exactamente de la manera que sería. Y dije: “Fíjense bien, sigan la corriente. Uds. han visto a Dios sanar a los enfermos, ¡mírenlo una vez en batalla!” Yo dije: “Él es grande, maravilloso”. Dije: “Fíjense bien en las preguntas y vean qué tan quieto se pone todo”.

Y esa mañana cuando llegamos allí...

¹⁸² Si Uds. quieren la cinta... Jim, tú la tienes, ¿no la trajiste? Aquí mismo, aquí mismo, Uds. pueden obtener la cinta si lo desean, en esta reunión.

¹⁸³ Yo dije: “¿Qué es lo que tienen Uds. en contra mía? ¿Qué es lo que les pasa a Uds.?”

¹⁸⁴ El hermano Carlson dijo: “Bueno, hace dos días, el hermano Branham me dijo que tendríamos...” Y ellos no consiguieron el edificio, lo cancelaron. No se lo podían dar porque un grupo musical lo había asegurado, y no sabían que

¹⁷⁰ ¿Pero qué es lo que sucede? ¿Qué es lo que pasa? Alguien en algún lugar dejó caer las trancas. Un anciano predicador amigo mío solía decir:

Dejamos caer las trancas, dejamos caer las trancas,

Nos comprometimos con el pecado;

Dejamos caer las trancas, y las ovejas se salieron,

¿Pero cómo entraron los chivos?

¹⁷¹ ¿Qué sucede? ¡Cuando uno deja caer las trancas, las trancas de la Palabra de Dios! Recuerden, fue el programa de Dios fortificar a Su Iglesia por medio de Su Palabra, en el principio.

¹⁷² Y cuando Eva razonó y dijo: “Bueno, ¿no es razonable?, yo puedo vivir igual”, allí se acabó todo.

¹⁷³ Y allí siempre es cuando se acaba. Es por eso que a ella le fue prohibido ser una predicadora. Veán, sencillamente dejan caer las trancas. Allí es donde (la iglesia) nació la base de eso, en pentecostés, y esa fue la base. No hay Escritura para eso. ¿Ven? Ahora, ¿qué hacen Uds. entonces? Uds. encuentran la misma conglomeración que tuvieron allá en el Edén. Fíjense, ahora, entonces cuando vamos a la Palabra, Uds. que dicen que Ella...

¹⁷⁴ ¡Nadie puede contradecir eso! Yo reto a cualquiera que me lo diga. Yo prediqué sobre *La Simiente De La Serpiente*, y muchos se pusieron furiosos al respecto. Yo he pedido que alguien venga y me desafíe en eso. Y no encuentro a nadie.

¹⁷⁵ No hace mucho allá en Chicago, Uds. tienen las cintas, ellos pensaban que me habían atrapado en algo. Allí tenían la Asociación Ministerial de todo Chicago, al hermano que es... Y Tommy Hicks y el hermano Carlson estaban allí. Y dos noches antes de eso, el Señor me despertó de noche y me dijo: “Ve y párate cerca de esa ventana”. Yo fui, y había mucha tormenta de lluvia. Él me dijo: “Mira, te tienen preparada una trampa”. Él dijo: “En este desayuno, pero no tengas temor. Sigue adelante, que Yo estaré contigo”. Ahora, esto es en el Nombre del Señor. Uds. pueden preguntarles a ellos para cerciorarse. Está en las cintas, predicho de antemano. Dijo: “No tengas temor de ir, pero ve y párate firme”, dijo, “Yo estaré contigo”.

¹⁷⁶ Y el día siguiente me encontré con el hermano Carlson, el presidente del capítulo de allí, y Tommy Hicks. Y Él me dijo que yo me encontraría con ellos y que iríamos a desayunar a un lugar llamado “Town and Country”. Yo me senté allí exactamente. Yo dije: “Hermano Hicks, Ud. es un doctor en Divinidad, y nosotros vamos a reunirnos con un gran grupo de ministros aquí,

¹⁴⁹ Ahora, cuando vemos estos mensajeros, entonces sabemos. Vemos a Cristo, el gran Dios-profeta prediciendo estas cosas que acontecerían en estos últimos días. ¿Qué está haciendo esto? Introduciendo el tiempo de la cosecha. Está introduciendo el tiempo en que la cosecha será recogida, lo que será en los últimos días. ¿Lo ven?

¹⁵⁰ Ahora, estas cosas acontecerán en los últimos días. Sabemos qué tipo de cosecha es la que estamos esperando. Estamos esperando una iglesia que una vez tuvo Luz, pero se apartó de Ella, se fue tras el encanto del mundo, toda pulida (¿es correcto eso?), alejándose, aceptando toda clase de miembros, y cualquier cosa, y llamándoles pentecostales, bautizando cualquier cosa.

¹⁵¹ El agua no salva al hombre. Se necesita la Sangre de Jesucristo. No hay Vida en el agua. La vida viene en la célula de Sangre; se requiere de la santificación para limpiar esa vida, para matar el deseo del pecado; entonces el Espíritu Santo entra en ese vaso limpio y lo separa para la obra, para el servicio. El altar santifica el vaso, pero el... su llenura es lo que lo pone en servicio. Fue separado para servicio, y ahora tiene que ser puesto en servicio. Y el Espíritu Santo pone a la iglesia en servicio. A mí me gustaba esa alabancita:

Ellos estaban congregados en el aposento alto,

Todos orando en Su Nombre,

Fueron bautizados con el Espíritu Santo,

Y poder para servicio bajó. Sí.

Y la otra parte dice:

Y lo que Él hizo por ellos aquel día

Lo mismo puede hacer por ti. Seguro.

¹⁵² La cosecha... Los profetas; nos detuvimos allí en Cristo. Ahora retrocedamos un poquito.

¹⁵³ El profeta Isaías, cómo es que él profetizó, profetizó acerca del tiempo del fin. Él dijo: “¡Todo el cuerpo llegaría a estar lleno de llagas podridas, todas las mesas estarían llenas de vómito!” Pues, hombres y mujeres hoy, ellos toman la comunión, y viviendo con dos o tres esposas, o con dos o tres esposos, (correcto) toda clase de... fumando cigarrillos, y todas esas cosas; ¡entrando a la iglesia, tomando la comunión!

¹⁵⁴ Ahora, yo podría bajar aun hasta otro nivel con eso, pero mejor espero, quizás no sea la hora. Me sentí reprendido en lo que iba a decir. Pero yo...

Uds. pueden leer entre líneas. Uds. saben lo que dice la Biblia, lo que son las cosas comunes y no comunes.

¹⁵⁵ Todas estas cosas que vemos sucediendo entonces, y la nación... La ciencia dice que es... hace cuatro o cinco años: “faltan tres minutos para la media noche”. Israel está en su patria. La iglesia está en Laodicea. ¡Oh, hermanos! ¿Qué estamos esperando? ¿Qué es lo que sucede?

¹⁵⁶ Estamos esperando la Luz del atardecer. Oh, yo me pregunto, si viniera, ¿la reconoceríamos? ¿O la pasaríamos por alto como sucedió en las otras edades? Ellos nunca lo reconocen hasta cuando ya es demasiado tarde.

¹⁵⁷ Recuerden que fueron aquellas personas religiosas las que mataron a los profetas que les habían sido enviados. Jesús así lo dijo. Él dijo: “¡Uds. hipócritas!” Dijo: “Uds. adornan las tumbas de los profetas, y fueron vuestros padres los que los pusieron allí, y luego edifican la tumba de ellos”.

¹⁵⁸ Miren a la iglesia católica romana, adornaron la tumba de San patricio, adornaron la tumba de—de Juana de Arco. Ellos mataron a esa mujer, y la quemaron como bruja, porque ella era espiritual, porque veía visiones. Ellos la quemaron en la hoguera, como bruja. Doscientos años después desenterraron el cuerpo de esos sacerdotes y los arrojaron al río, para hacer penitencia, sabiendo que ella era una sierva de Cristo. Pero en ese día ellos no sabían quién era ella, mientras la iglesia iba caminando.

¹⁵⁹ Y pasará por encima de la gente y ellos nunca lo reconocerán.

¹⁶⁰ Jesús, ellos no supieron que Él era el Hijo de Dios hasta que Él estaba muerto y resucitó. ¿No los acusó Pedro a ellos en el Día de Pentecostés? “¡Uds. con manos inicuas tomaron al Príncipe de Vida, y lo mataron, le dieron muerte!”

¹⁶¹ ¡Oh, la destellante luz roja de Su venida ya ha bajado! ¡Amén! Estamos en el fin. Esa destellante luz roja está por todas partes, en todos lados, “Icabod” está escrito sobre ella. El tiempo se ha terminado. ¡El tiempo se ha acabado!

¹⁶² La ciencia ha llegado a su fin. Eso es correcto. Han inventado algo ahora que puede hacer volar en pedazos al mundo entero, cada uno le tiene miedo al otro. Están en el tiempo del fin.

¹⁶³ La civilización, ha llegado a tal grado en que la gente... el péndulo está volviendo a donde comenzó. La gente no actúa como gente civilizada. ¿Podrían imaginarse a un hombre deseando ser un rebelde, con la barba larga de esta manera, y con el pantalón apenas colgando de la cintura, caminando así por el campo escolar de esa manera (la inteligencia del mundo que está por venir, si es que queda algo), y aprovechándose de niñas de catorce años, y ellas en la calle?

¹⁶⁴ Hoy día, en mi motel, estaba una madre tendida allí afuera, con ni siquiera suficiente ropa para formar un cartucho de escopeta, y su esposo allí igual, en ese viento frío. Ellas creen que sus cuerpos son tan bonitos que tienen que exhibirlos. ¿No se dan cuenta Uds. que eso es el diablo? Eso es correcto. Quitándose la ropa, solamente el demente hace eso. Legión lo hizo porque él estaba loco. ¡Noten! Y nosotros tenemos eso, pero a eso le llaman “moda”, a eso le llaman “moderno”. Nosotros le llamamos “el diablo”. Yo tengo la Biblia para probar que eso es del diablo. Es posesión diabólica, posesión demoníaca (no opresión). Posesión, ¡porque él ya la tiene atrapada a Ud.! Eso es correcto. ¿Decirles algo al respecto? Ellas se ponen furiosas. ¡No quieren tener nada que ver con ello! No señor. Ellas tienen sus propias ideas, debido a que en las morgues adonde ellas van nunca reprenden eso. La atracción sexual se practica en las escuelas y en las iglesias, y los pastores tienen miedo de reprenderlo, y casi nunca dicen nada.

¹⁶⁵ El otro día oí a un ministro que dijo: “Cuando inventaron esta cosa azul para los ojos, y—y el rojo para los labios, ellos hicieron un mundo más bonito”. Un ministro del Evangelio que haría un comentario como ese, necesita hacer un viaje al Calvario. Eso es exactamente correcto, ¡cuando la Biblia lo condena!

¹⁶⁶ Y un grupo pentecostal le dijo a una hermana que (ella vino al lugar, llorando) por cuanto ella se había preparado el cabello en un rollo en la cabeza, y tiene cabello largo, le dijeron: “Es posible que tu neumático de repuesto se te malogre”. Dijeron: “Tú debes cortarte ese cabello, porque la Biblia dice que ella tenía... en Isaías capítulo 5, tenía lunetas”. Ahora, ¿cómo puede la Biblia decir que una mujer que hace una cosa deshonrosa, no es digna de que se viva con ella cuando ella se corta el cabello, pues ella prueba que deshonra su cabeza, y luego hacer el pelo largo...? ¿Cómo pueden Uds. hacer que la Biblia diga algo así? Pues, ¿qué les pasa a nuestras mujeres pentecostales? ¡Es que Uds. han visto demasiada televisión! Uds. han visto demasiado lo del mundo, y muy poco de la Palabra de Dios les interesa. Ahora, la Biblia dijo eso. Eso es lo que dice la Biblia. Miren, ese no soy yo, ¡eso lo dice la Biblia!

¹⁶⁷ ¡Oh, la atracción sexual! Una señora me dijo no hace mucho, yo estaba hablando acerca de que ellas usan esos pantaloncitos cortos, dijo: “Yo—yo uso pantalones largos”.

¹⁶⁸ Yo dije: “Eso es peor”. Ud... La Biblia lo dice. Él no puede cambiar.

¹⁶⁹ Ud. dice: “Esos son los bautistas”. Esos son los pentecostales. Yo les estoy hablando a Uds. Eso es correcto. Eso es cierto.